

IMPRESIONES

Al principio de inaugurarse una sección periodística, el escritor se encuentra a menudo, casi a diario, con el problema pavoroso que se encierra en estas preguntas: ¿De qué hablaré hoy? ¿Sobre qué discurriré? ¿Trataré de política, de religión, de finanzas? Mas luego que la sección, con el transcurso de los días y de los años, adquiere el crédito de esas casas de comercio donde se sabe que no se engaña a nadie, el problema de la falta de asuntos se transforma en todo lo contrario; en un problema de congestión de temas. ¡Y qué temas! Temas forzados, que son los peores de todos.

Ved algunas muestras: "Así, pues, le agradeceríamos que le pusiera dos líneas como las que le puso al niño que perdió las manos. El pueblo de X lo leería, es casi seguro, con agrado."

Y ¿para qué quiere esas dos líneas como las del niño, etc., el amable comunicante? Pues... para que se provea de los útiles necesarios la Casa de Socorro del pueblo. A cambio de ese favor el pueblo de X nos leerá ese día con agrado, según todas las probabilidades.

Leed este otro. "Lucirá hermosísima ese día la Villa de A. Z. ¡Imagínese una misa de campaña en pleno campo y treinta niños haciendo la primera Comunión! ¿Por qué no se anima usted a venir? Sale usted de esa el viernes por la noche y llega aquí el domingo por la mañana. Así podrá usted escribir con conocimiento de causa."

Ya lo ven ustedes; día y medio de tren nos ofrece este buen amigo para que podamos escribir con conocimiento de causa sobre una misa de campaña en pleno campo. "Señor Director: Hable en sus Impresiones de esa desvergüenza."

¿Crearán ustedes que se trata de algo relacionado con nuestra política? Pues se engañan. La infamia consiste en que a una buena señora le vendieron un número dominical del DIARIO sin el Suplemento.

"No se olvide usted de que para el día tantos es la toma de posesión de la Directiva de este Liceo y que nos agradecería mucho verle por aquí tomando unas copas con nosotros, para leer luego lo que usted piensa de este pueblo."

Es decir, que para conocer el juicio que nos merezca el pueblo, se procederá antes a emborracharnos. "Hace tiempo que le pedimos a usted hablase en uno de sus artículos de nuestro juego de pinta, y pasan los días y nada. Diga cuántas cajas más necesita."

Para este buen amigo, el criterio que nos podamos formar de su industria y la conveniencia o inconveniencia de convertir esta sección en un catálogo de anuncios, depende de unas cuantas cajas más de juego de pinta. Después de todo no le falta razón. Siempre las ideas han dependido, más o menos indirectamente, del estómago.

"Se ha enterado usted del banquete que se le prepara al gran literato R. I. P.? Pues bien; el objeto de la presente es pedirle que hable de eso. No se apece usted ahora con que desconoce la obra de tan insigne dramaturgo y poeta. Para ustedes los periodistas no hay nada difícil."

He aquí una manera habilísima de decirnos que nos pasamos la vida hablando de lo que no sabemos. ¡Todo sea por Dios y por la gloria de tan estupendo poeta y dramaturgo!

"Señor: En este pueblo hay siete cojos y mancos que verían con gusto que usted les abriese una suscripción por el estilo de la de marras. ¡Qué éxito para usted si lograrse salvar de la miseria a estos infelices tullidos!"

Sin comentarios. Hable usted de esto. Hable de lo otro. Hable de lo más allá. Ponga dos líneas a este asunto. Ponga dos líneas a este otro. ¡Dos líneas! ¡Dos líneas!

He ahí condensada la realidad de esta sección, si nos dejáramos llevar de la complacencia. Dos líneas paralelas que nos conducirán irremediablemente al más lamentable fracaso y al más estupendo ridículo.

Del problema de España en Marruecos

El diputado catalán Alfonso Sala y las responsabilidades

Con pena grande hemos leído en los periódicos de Cataluña y de Madrid, del día 15 de Diciembre, las manifestaciones que hace Don Alfonso Sala, Diputado en catorce elecciones consecutivas y que en el senado de 30 años representó al distrito de Tarrasa, siendo un defensor decidido de la Monarquía y en contra, por tanto, de las ideas nacionalistas catalanas.

Destila una profunda amargura el manifiesto que dirige a sus electores de Tarrasa el Sr. Sala, a quien, dicho sea de paso, muchos cubanos tuvieron el gusto de conocer aquí hace dos años. Formaba parte el Sr. Sala, de la Comisión de 21 Diputados representantes de todos los sectores de la Cámara en el grupo que eligió el Congreso para formar parte de la Comisión que procedió al estudio del expediente instruido por el ilustre General Pileaso, y que tuvo por objeto el estudio de los siguientes puntos:

1o. Si del estudio de dicho expediente se deducían responsabilidades ministeriales. 2o. Si en la actuación y tramitación de las causas incoadas o que debían incoarse por virtud de dicho expediente, los tribunales militares habían procedido con aquella diligencia que la gravedad del suceso requiera y con aquella rapidez que es atributo del fuero militar en su especial jurisdicción; 3o. Cuáles fuesen las enseñanzas que para el porvenir proceda señalar al Congreso como órgano legislativo de la nación.

Resultó adscrito el Sr. Sala, en el reparto del trabajo de la ponencia, al primero de los expresados objetos, o sea, el estudio del expediente incoado en relación a las responsabilidades Ministeriales, y sacó al conocimiento de las opiniones que florecieron en el ambiente del Congreso de Diputados, como por las dos crisis consecutivas del Gabinete del Sr. Sánchez Guerra, de que dados los precedentes que se venían adoptando en la cuestión de las responsabilidades, sólo triunfaría el desdichado propósito de llegar a la impunidad de las responsabilidades, infringiéndose con ello al país, un gran estrago moral.

Eso dice el Sr. Sala a sus representantes, y añade "que sacado el problema del cauce de la justicia, producirá hondas convulsiones de efectos tales que de el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla podrían venir otros derrumbamientos de cosas y de instituciones que yo siempre defendí".

Como podrá hacerse justicia, dice el Sr. Sala, si se castiga a los delincuentes, el Sr. Sala, en el preámbulo del dictamen escrito por la ponencia de que formaba parte se expresaba que "el desastre ocurrido en Marruecos en Julio de 1921, es el desgarrón del velo que pone de manifiesto el cáncer que corroe a la política española en el orden político, en el militar y en el económico, poniendo en verdadero peligro a la patria, y que el Sr. Sala, en la vista del espectáculo de retirarse formas de ponencias y entrar en combinaciones políticas del más bajo bizantinismo, con miras más o menos embosadas o disimuladas a la más descarada impunidad, pensó en su fuero íntimo el Sr. Sala que debía abandonar la investidura que tanto tiempo llevó, defendiendo a España y al Rey, en frente del nacionalismo catalán, y escribió el 5 de Diciembre una comunicación al Presidente del Congreso de Diputados de la que entresacamos el siguiente párrafo:

"El espectáculo político que se viene dando ante el país con motivo de las responsabilidades ministeriales que se deducen del expediente del General Pileaso para investigar las causas de la horrenda catástrofe de Abarrán y Anzual, han impresionado mi ánimo de tal modo y lo han deprimido a tal extremo, que he formado la resolución de retirarme de la política. Tengo pues, el sentimiento de elevar a Vuescencia la renuncia de mi acta de Diputado, rogándole se sirva dar cuenta de ésta mi renuncia en la primera sesión del Congreso".

Y termina ese Manifiesto a los electores diciendo que cuando se dispusiera a cursar esa renuncia, "sobrevino el formidable escándalo en el Congreso que acabó con el Gobierno del Sr. Sánchez Guerra, y la anunciada disolución de la Cortes vino a hacer innecesaria la presentación de mi renuncia".

Tengo la convicción de la inutilidad de mis trabajos y de mis esfuerzos, que aunque muy modestos, he venido prestando desde tantos años con toda mi buena voluntad y sin falta los otros dotes intelectuales, y si, al menos el nuevo Gobierno antes de pensar en la disolución de las actuales Cortes acudiese a ellas para obtener del Senado el suplicatorio pedido por el Consejo Supremo de Guerra y Marina para procesar al Alto Comisario, que fué de España, en Marruecos, cuando ocurrieron los sucesos de Anzual, y al Congreso para pedir la votación de la ponencia de las responsabilidades ministeriales,

LIQUIDACION POLITICA Y ECONOMICA DE LA GRAN GUERRA

El plan de Francia sobre Reparaciones, presentado en la Conferencia de París

Ayer publicamos un resumen del plan presentado por el Primer Ministro inglés, Bonard Law, en esa Conferencia, y debemos decir que Lord Curzon, llegó precipitadamente desde Lausana a París para asistir a la inauguración de la Conferencia el día dos, según dicen los periódicos franceses en sus cables a los americanos, era el propósito de ese Ministro de Estado de Inglaterra, apoyar el proyecto francés sobre Reparaciones, en compensación del constante apoyo que Francia viene prestando a Inglaterra, en la Conferencia de Lausana, en frente de los Turcos nacionalistas.

De poco sirvió, sin embargo, el apoyo de Lord Curzon, si lo hubo, porque Bonard Law no aceptó las bases francesas; y como se habla mucho del imperialismo francés y de la agresión francesa contra Alemania, es justo que después de haber publicado las bases francesas, demos a conocer también las de Francia.

Se dividen esas bases en dos secciones, que llamaron los Delegados franceses, a unas, garantías productivas y a otras, garantías de seguridad.

Garantías productivas

Primera. Sobre maderas.—Francia explotará los bosques alemanes en el territorio actualmente ocupado en el borde izquierdo del Rin, solamente con objeto de asegurar el disfrute de la cantidad de postes y de maderas y leña aserrada, que fijó la Comisión de Reparaciones.

Segunda. Carbón.—Se instalará en ciertos puntos del valle del Ruhr, una Comisión aliada, que presidirá a la entrega de carbones mandada a hacer por la Comisión de Reparaciones.

Tercera. Aduanas. Francia intentará cobrar directamente, en unión de los aliados, las cantidades de derechos, de Aduanas, fijadas por la Comisión de Reparaciones, y que honde establecerse tanto en el Rin como en el distrito del Ruhr. No se crearán nuevos derechos, y hay que advertir que las oficinas de aduanas de los aliados, existen ya en las fronteras del territorio al Este del Rin y en las estaciones de exportación del distrito del Ruhr.

Se instalarán agentes de aduanas en esas oficinas ya existentes con objeto de cobrar directamente la parte que les pertenece de los derechos de aduanas en billetes extranjeros, que se cobren a la exportación de los artículos alemanes.

Cuarta. La Comisión Inter-aliada del Rin será autorizada para cobrar directamente el impuesto sobre el carbón, que se estableció ya por el Estado alemán en el Rin y en el Ruhr; y debe especificarse que una parte de este impuesto ha de pagarse en moneda fiduciaria, es decir en billetes extranjeros. Se calcula que este impuesto producirá al año 400 millones de marcos oro, los cuales 100 millones de marcos se pagarán a los aliados, anualmente, en billetes extranjeros.

Quinta. Impuestos a las exportaciones. Con arreglo al Convenio de Londres de 1921, Alemania debe percibir el 26% de derechos de exportación que deben pagarse en billetes extranjeros.

Desde ahora en adelante este impuesto será cobrado directamente por los aliados, en el Rin y en el Ruhr, en la proporción que se fijó por la Comisión Inter-aliada. Para hacer efectiva esta medida, los exportadores alemanes tendrán que obtener sea cual fuese el resultado de la votación, se hubiera demostrado ante el país que por encima de toda política privada en España el problema de las responsabilidades.

Con perdón del Sr. Sala, nuestro estimado amigo, hemos de decir que con renuncias y retiradas de la vida política no se logra nada, que en España como en todas partes, al que abandona el puesto en la trinchera, se le olvida pronto; y no pudiendo hacer nada por sus representantes, al no ser Diputado, ese olvido llegaría todavía más lejos, y también con perdón de ese digno Diputado, cuyas manifestaciones apreciará el pueblo español en lo mucho que valen, no se hubiese logrado nada, como él se figura, con la votación que se pudo haber realizado según él dice, en el Congreso, porque esa votación en donde el partido conservador que persigue la impunidad, tenía el mayor número de Diputados, hubiese sido rechazado la impunidad y llevado al pueblo español el mayor de todos los desengaños.

A. Pérez Hurtado de Mendoza, Coronel.

GLOSAS TRASHUMANTES

CATEGORIAS DE LA INCOMPRESION

El otro día, al salir de oír la segunda conferencia de Benavente, tropecé con un amigo que trabaja en uno de los comercios españoles de la villa—uno de esos comercios al estilo de cuando a Cuba se le llamaba "el país" o "la isla".

En el rige aún el espíritu patriarcal de los almacenes de la colonia. Hay dos socios gerentes que por las noches pasean en auto, con un habano apretado entre colmillos de oro, y por la mañana, se ponen todavía en mangas de camisa para no hacer nada, por la fuerza del viejo hábito. Hay muchos dependientes, unos que duermen en camas y otros que duermen en catres. Los que duermen en camas, almuerzan en la primera mesa, que es la de los gerentes, la grave, la opulenta, la conservadora, la que ríe los chistes de los amos, aunque haya mucho comentario de codiciosos y rodillas por lo bajo. La segunda mesa, es la que pudéramos llamar del proletariado, según la condición y el espíritu de quienes la componen. En ella figuran los novicios de escoba y paquete, mozos con los cachetes aún rojos de la serranía, soldados de fila que todavía no saben términos criollos ni tienen perspectivas de que se les interese en el negocio; o bien, de esos mozos inquietos de las ciudades acoradas al mar, los cuales tienen, a lo mejor, oriundez hidalga, cursaron alguna enseñanza de señoritos y vivieron como tales hasta que, un día, con la vista de un barco que alzaba ondas, irrumpió en ellos un prurito aventurero de hacer fortuna.

En esta mesa, como en la otra, como en el total del patriarcal almacén, hay clases—unas como castas sordas que se comentan y se critican en los recobcos, entre dientes. Los amos tienen imperio casi feudal, como los caciques del terruño. Fingen ecuanimidad imparcialidad; pero oyen complacidos los chismes del viajante favorito, que ha tomado entre ceja y ceja a algún subordinado del mostrador. Este, a su vez, murmura del viajante y tiene en constante zozobra al último recién llegado o al fregón, medio idiota, del interior.

Entre la primera y la segunda mesas, hay toda una sima de rencor y antipatía. La primera es la oligarquía; la segunda, la democracia alerta. En aquella, todo es chistes de los gerentes, que hacen atragantarse el caldo ultramarino y destemillarse estruendosamente a los paniaguados; en la segunda, se comentan, entre ajos y frijoles, los cables de España—sindicalismo barcelonés, agrarismo gallego; estudiantilismo matritense—; se hace mofa velada de los mandatarios de la otra mesa y se critica la superior suculencia de los platos que en ella se sirven. La vida, en fin, discurre en dicho almacén, dentro de un patriarcal descontento, en un sordo, intestino vaivén de rencillas difusas.

En las noches de guardia, mientras sus compañeros juegan al tute, mi amigo, que es uno de los señoritos malogrados de la segunda mesa, toma un libro, reclina su taburete contra la jamba del portalón o alguna columna de la trastienda, y allí, entre el ruido y tufo de tela nueva, lee o estudia. Los demás le toman mucho el pelo por esta manía. Porque no sólo sus turnos de guardia, sino también los de salida, dedicados a ese empeño de leer o estudiar, rechazando las invitaciones de los demás a que visite con ellos las casas rojas. Cuando mi amigo sale, es porque del presupuesto de ahorros para libros, ha podido distraer con qué ir alguna noche al teatro. "A ver algo bueno".

Así pues, no me sorprendió encontrarlo el otro día en el foyer del Nacional.

—Usted por aquí—me dijo. (El buen muchacho me trata de usted desde que escribo en los periódicos, como si eso fuera una garantía o un mérito de respetabilidad.)

—Ya ves. ¿Qué te pareció la conferencia de Don Jacinto?

—Hombre... le diré a usted. Yo he venido a verla, como venimos todos, sabe... porque es Benavente, porque es español y no estaría bien que se encontrase el teatro vacío. Por lo demás, la verdad: no la he entendido.

—Y la otra, la de la moda? —Tampoco. Los chistes, claro. Me reí mucho al principio. Luego no, pues fui comprendiendo que aquello no era la conferencia. La conferencia era lo serio, lo que yo no entendía, lo que no hacía gracia ni aplaudía nadie. ¿No le parece a usted que los chistes los pone Benavente para los que no entendemos otra cosa, de mancha que todos salgamos contentos y nadie pida su dinero?

—Pero eso han dicho en la primera mesa? —Sí, señor. Lo dijo el amo, y, claro, todos se rieron y dijeron que era verdad. Es que no lo entendieron, ¿sabe? Pero yo tampoco lo entendí, y me callé, y así creo yo que se debió hacer, cuando no se entiende. Bueno, mire, le dejo, porque ahí viene el amo y no quiero que me vea. Me tomarían mañana el pelo en la primera mesa. Los ignorantes no tenemos derecho a venir a Benavente.

Y en efecto, mi amigo se fué a su catre. A poco, don Pancho, con un vequero (lujo de entreacto) entre sus colmillos de oro, el saco abierto y echado con los brazos hacia atrás, de modo que luciera bien sobre el abdomen la corbata rameada y el alfilerón de brillantes, me dió una considerable palmada en el hombro:

—¿Qué le parece, pollo? ¡Eh! ¿Qué le parece ese don Jacinto? Es mucho Benavente. ¿Se fijó usted en la salida esa de los genios que tienen mal gesto en casa... eh? ¿Qué le pareció?

—Genial, con Pancho, genial. Y "el arr" se fué hacia otros, a hacer el mismo comentario, mientras yo pensaba que, en efecto, dentro de la incompreensión, hay categorías.

Jorge MARACH.

EN LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS

CXXX ANIVERSARIO

Una visita a la mansión de la Sociedad Económica de Amigos del País produce siempre especial recogimiento espiritual, si esa es la más delicada forma de sincera y devota admiración, debido al recuerdo—que todos tenemos—de la obra magna y edificante que en bien del país siempre realiza y hoy realiza como nunca tan prestigiosa y procer institución.

Pero anoche, al llegar a sus salones, velase claramente que esa irrefrenable impresión—tomaba, súbitamente, franco camino hacia el alborozo, por razón del cálido ambiente de solemnidad cierta, de jubiloso acontecimiento, alegrando aquel austero ambiente la presencia de la falange de estudiantes que ha desarrollado el estudio escolar que a la Sociedad Económica y a sus centros docentes deben el pan espiritual de su educación; ambiente aromado por la belleza y distinción de las damas que alibaban el sereno recinto, anhelando más y más por los altos prestigio científico y cultural que encarnan los nombres de los más altos valores de la intelectualidad cubana.

Y ese prodigioso e insólito conjunto tuvo allí realización esplendorosa para solemnizar el 130 aniversario de la creación de la Sociedad que más ha laborado y labora por el mejoramiento social de Cuba. No recordamos, en fin, acontecimiento similar en aquella venerable institución y, tal vez, nunca como anoche los momentos de sublimidad emocional se produjese por virtud de acto que tanto tenga de memorable y edificante.

Si la realización de educantes tuviese acaecido, en Cuba, de haber sido ellos los ocupados por un San Carlos de la Torre y una Santa Angélica Landá.

¿Quién lo duda? Y nadie debe ignorarlo, a fe. Pues esas fueron anoche las figuras que aparecieron nimbadas por los rayos excepcionales de la Sociedad Económica de Amigos del País otorgada, anualmente, ligada la fecha en que celebra la efemérides que recuerda su creación entre nosotros.

Y tal fué, de exquisito y solemne, este acontecimiento académico-social que aun nos embarga la imborrable impresión en que se iban fundiendo las dulces y cálidas emociones allí disfrutadas.

Pasa a la pag. CUATRO

CRONICAS AMERICANAS

Por TANCREDO PINOCHET

ALGUNAS VERDADES POCO CON OCIDAS ACERCA DE LA DEUDA

La deuda de los aliados a Europa puede llamarse simplemente "la deuda". Es la deuda más colosal que jamás haya habido en el mundo. Es difícil decir cómo se formó una idea exacta de lo que esa suma representa. Para formarse una idea clara de lo que representan las cifras en la última guerra es preferible no pensar en los totales sino en fracciones.

Los Estados Unidos estuvieron en guerra contra los imperios centrales durante catorce mil horas y gastaron en la guerra más de un millón y pesa solo los argumentos que le son favorables, podría llegarse a la conclusión de que los Estados Unidos prestaron a los aliados. Los préstamos a estos países fueron hechos en una proporción de setecientos cincuenta mil dólares por hora, sin contar los valores que esos países recibieron después de concluida la guerra.

Con los intereses del cinco por ciento fijados, la deuda de los aliados a los Estados Unidos oscila entre diez mil quinientos y once mil millones de dólares.

A pesar de que la Inglaterra ha hecho ya algunos pagos de intereses, es la opinión general entre los aliados que los Estados Unidos deben cobrar esta deuda. En realidad, oficialmente se le ha pedido a este país que se haga una liquidación de todas las deudas de la guerra. Inglaterra dispensaría sus deudas a Francia y demás aliados y los Estados Unidos dispensarían sus deudas a Inglaterra y los demás aliados.

Los Estados Unidos no han aceptado semejante proposición, y en consecuencia la Europa que gueñe restó contra los imperios centrales estima que este país está procediendo con la avaricia de Shylock cuando exige que el deudor le pague su deuda con carne de su propio cuerpo.

Europa—cuando digo Europa me refiero a los exalados europeos—no pide la exoneración del pago de la deuda como un gesto de caridad. No le dice a los Estados Unidos: "Ustedes son un país rico y nosotros somos pobres; regláenos ese dinero." No, ese no es el pensar de Europa. Esta dice: "Estuvimos juntos en una guerra común en defen-

sa de la libertad. Francia peleó por defender el Sena y el Hudson, Inglaterra por defender Londres y Nueva York."

Además Europa le dice a los Estados Unidos: "El dinero que ustedes nos prestaron lo invertimos en su propio país en comprar, principalmente, armamento, municiones, vestuario, alimentos, para nuestros soldados que estaban dando su vida por una causa común, para la cual ustedes al principio no daban ni vidas ni dinero."

Examinado el problema desde el punto de vista europeo que presenta y pesa solo los argumentos que le son favorables, podría llegarse a la conclusión de que los Estados Unidos prestaron a los aliados. Los préstamos a estos países fueron hechos en una proporción de setecientos cincuenta mil dólares por hora, sin contar los valores que esos países recibieron después de concluida la guerra.

DIARIO DE LA MARINA

FUNDADO EN 1832

Director: Dr. JOSE I. RIVERO. Presidente: CONDE DEL RIVERO. Administrador: JOAQUIN PINA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Table with columns: HABANA, PROVINCIAS, EXTRANJERO. Rows for 1 mes, 3 Id., 6 Id., 1 Año.

HABANA, 103 Apartado 1010. Telefonos: Redaccion: A-6201; Administracion y Anuncios: A-6201; Imprenta: A-5334. MIEMBRO DECANO EN CUBA DE "THE ASSOCIATED PRESS".

BATURRILLO

El señor José E. Entralgo, Jefe de la Sección de Pensiones y Jubilaciones de la Secretaría de Hacienda, aludido en mi Baturrillo del 15, me escribió extensa carta en justificación de los motivos que tuvo para redactar la Circular de 5 de diciembre último, que alarmó a un lector y a mi mismo.

En síntesis dice el respetable funcionario que al fin de esa Circular fue evitar que los Pagadores satisficieran pensiones sin estar autorizado el pago por la Secretaría ni constar los acreedores en el Registro Especial de pensionados; que algunos suelen pedir fondos para jubilados con el solo fundamento de haberles reconocido el derecho las Audiencias; que en estos casos no se cumple el artículo XX de la Ley respectiva que exige que ANTES de comenzar a cobrar los interesados han de justificar ante la Secretaría que no cesaron en el cargo por mala conducta, lo cual es muy distinto de seguir observando buena; y en fin que el negociado a su cargo está dispuesto a facilitar siempre informaciones exactas.

Siento decir al señor Entralgo que no me satisfacen sus explicaciones. Acabo de ver un ejemplar de la Circular y ella prohíbe a los Pagadores satisfacer la pensión a Ningún Jubilado voluntario. Si hubiera dicho a Ningún Nuevo Jubilado, los que ya lo somos de antiguo habríamos tenido nuevas dificultades para el cobro. La Circular dice terminantemente a Ninguno; luego la intención ahora expresada no estaba clara.

Si hay pagadores q. satisfacen pensiones de nuevos retirados sin haber autorizado el pago la Hacienda, culpa de esta es. Los pedidos de fondos se dirigen a la Secretaría y esta los cursa a la Intervención. No es posible que los Pagadores obtengan los fondos si el Departamento no ha aprobado el pedido. Existiendo en la Sección que honradamente dirige Entralgo un Registro, ninguna solicitud de pensiones debe ser cursada sin que se compruebe su legalidad y el Negociado la informe favorablemente. La inscripción es requisito indispensable; luego si se pagan pensiones a individuos no inscritos, descuido es de la Secretaría.

Con ese procedimiento de apelar al Informe del Negociado ningún Pagador podrá satisfacer pensiones no perfectamente legitimadas. Tiene más que hacer el señor Despaigne que

disponer ese requisito necesario para que la Ley se cumpla?

Creo que, justificada y toda la buena conducta de un pensionado "al comenzar a cobrar", ha de justificarse sucesivamente después que no ha perdido su derecho, que nada le impide percibir su paga, una de causales sería haber sufrido condena infamante y hechoso indigno de la ayuda de sus ex-compañeros los contribuyentes; pero eso lo jura por triplicado todos los meses en las nominillas no. 2 Huegan Circulares.

El pagador que certifica en esas nominillas que ha sido legalmente reconocido el derecho del que cobra, comete delito si no se han cumplido las prescripciones de la Ley y certifica lo que no es exacto. El Administrador de la Zona que certifica haber presenciado en su oficina la firma de esas nominillas, ha de tener constancia del derecho perfecto de los pensionados residentes en su Distrito; si toma juramento a uno respecto del cual la Secretaría no le ha dicho oficialmente que puede cobrar hace mal también.

Y no más; el señor Entralgo que por lo visto es un empleado cumplido y honrado, no debe sentir ni un átomo de tristeza porque los viejecitos los inutilizados perciban un mendrugo aportado por sus compañeros; es que quiere que sea lo más diáfano posible el procedimiento de las pensiones y que todos los que las perciben cumplan con las prescripciones legales; por eso se dirige a los Pagadores para que las exijan.

Bastante desgracia tienen impedidos de trabajar y los que como yo han sido lanzados de sus puestos por enfermedad o chochez, con no poder ganarse la vida con sus esfuerzos y contribuyen a que vivan otros; bastante desgracia es recibir en vez de dar.

El joven Gerardo Gonzalez y un grupo de sus amigos, han concebido el proyecto de fundar en la Habana un Club de Bellas Artes y Literatura, y tienen la atención de solicitar mi opinión acerca del éxito de la empresa; opinión que no puedo dar por mi absoluto desconocimiento del medio ambiente capitalino.

Las cuotas determinadas para sostenimiento del Club son exiguas; pero muchas gotas de cera hacen un cirio pascual. Tendrán biblioteca, juegos decentes como ajedrez, y el billar (si no se convierte en juego de apuestas como en los Cafés) y sala

de armas que instituirán premios para niños aplicados.

El programa es este que copio. "Difusión de las artes y letras.—Mejoramiento físico, moral e intelectual.—Labor de afirmación cubana, por medio del más puro y desinteresado nacionalismo.—Contribución a la historia de la literatura cubana, cultivando nuestro folklore.—Cuidado y conservación de nuestros monumentos nacionales y propender a la erección de otros tan merecidos cogatorio entre sus asociados de la historia de Cuba y universal. Geografía de Cuba y Universal, Gramática, Literatura preceptiva, Lógica, Psicología, Ética y Constitución de la República.—Culto reverente a los mártires de nuestra redención patriótica.—Protección a las obras de autores cubanos. Imprimir en discos los discursos, versos y trozos selectos de autores cubanos.—Conferencias acerca de ciencias, artes y letras.—Formar un Congreso anual de Bellas Artes.—Obtener de los poderes públicos leyes que beneficien y estimulen las artes y letras cubanas.—Creación de un verdadero teatro cubano, eliminando de la escena los tipos populares, ya conocidos.—Solicitar de los poderes públicos que en nuestros Docentes, en sus programas oficiales, las obras de texto sean de autores cubanos".

Como se ve el empeño es cultural los medios ideados decentes y dignos la finalidad definitiva. no me atrevo a decir si será un éxito educativo y de solidaridad social o un aborto de generosas ideas lo queespere, a el joven Gonzalez.

Una observación, empero: eso de "Labor de afirmación cubana" muchas veces me suena a patriotería; generalmente adocenamiento de las realidades nacionales. "La afirmación cubana" no puede ser tal sino a fuerza de cultura, de honradez y de devoción al glorioso pasado revolucionario. Si esto falta, la afirmación la hará al cabo "el que nos trajo las galinillas."

Acabo de recibir un escrito que firma el profesor de mecanografía Juan B. Vidal. En él se da cuenta de la Escuela del Hogar que es una de las más legítimas glorias del profesorado oficial cubano, una de las instituciones más meritorias de Cuba, recibe dos veces por semana las lecciones de ese abnegado y tenaz maestro, gratuitamente, como las ha dado en cuantos planteles han solicitado su cooperación, no obstante carecer él de medios de vida y no haber podido lograr del Estado ni un sueldo de \$50 duros a cambio de su fecunda enseñanza.

Mucho he escrito en estas columnas sobre el método Vidal para escribir en máquina—de cualquier fabricante que sea—sin mirar al teclado, sin necesidad de fijar la vista, mediante una pronta y completa educación de los diez dedos sobre el teclado, al cual una Vidal un ligero marco de hierro de que obtuvo Patente en Estados Unidos. Y muchas veces he celebrado su desinterés, aplaudido su método y rogado a los gobiernos que establecieran la asignatura de mecanografía en las escuelas de los últimos grados por ese sistema Vidal, que es fácil de aprender y es auxiliar poderoso de la educación mental.

Pero ni entonces, ni ahora, los gobiernos cubanos aceptan ni establecen la asignatura de mecanografía, y eso que ya medio mundo escribe en máquina y no con plumas de acero o de aves. Y Vidal morirá predicando en desierto. Por qué en vez de Mear eso y los otros inventos suyos, no se dedicó a negociar indultos o acaparar billetes de lotería para la reventa? Sería potentado o por lo menos personaje.

ECOS DEL VEDADO

Hortensia Aguilera

Esta católica y bella dama, celebra mañana su fiesta onomástica. Sus virtudes y sencillez le hacen ser querida y respetada de todos. Es Presidenta de honor del Apostolado de Jesús María y decidida benefactora del colegio de este nombre. El cronista, que la admira y respeta le envía una sincera felicitación.

Peticion

Ha sido pedida la mano de la bella Srta Obdulia Miranda hija del acaudalado de Mantua, para nuestro distinguido amigo el Dr. José Martí. Muy en breve se efectuará la unión de esas dos almas con el sagrado lazo del matrimonio. Los felicitamos sinceramente.

Dr. Luis Martinez

Este distinguido amigo, letrado consultor del Obispaado, nos participó en atento B. L. M. haber trasladado su bufete a O'Reilly número 11 departamentos 211 y 212. Sépanlo sus amigos.

Próxima boda

En los últimos días del corriente mes, unirán sus destinos la encantadora Srta. Carmelina Reyes y el distinguido Profesor de la Universidad Nacional Dr. José Pérez Cutilas.

Cabe la dicha al cronista de haber sido su maestro durante la primera enseñanza. En todos sus estudios obtuvo el joven Dr. la suprema nota y numerosos premios, habiendo escalado por oposición el puesto de profesor de nuestra universidad a la edad de 23 años. Lo felicitamos con doble motivo.

Mejorados

La interesante y católica dama Pepa Olano Vda. de Fraxedas y su distinguido hijo José Joaquín, se hallan mejorados de la pertinaz dolencia que los hizo tener recluidos en su hogar por espacio de varias semanas. Hacemos votos por su salud.

En el Colegio El Salvador

En la junta de damas celebrada el pasado domingo, ha sido elegida

der y es auxiliar poderoso de la educación mental.

J. N. ARAMBURO

ALREDEDOR DEL DOLOR

DE FRENTE A LA VIDA

II

frondosos senderos que den frutos vigorosos, sanos y fuertes, que sean en el hogar alegría, y orgullo, de los pueblos civilizados.

Por eso, en la contemplación de la campiña bañada de Sol, en la majestad de los montes y de la vega florida, la voz de la Naturaleza parece decirnos. En estos campos llenos de paz, de quietud, de brisas y aromas, está el vaho que purifica las vidas cansadas, el tónico de los nervios, que destruyó la agitación de la ciudad, y la lucha de las almas, la medicina que allivará las causas predisponentes y determinantes que agobian a los hombres, en la crueldad de la herencia, de la enfermedad y del medio...

Al hablar de la Herencia Patológica, lo haremos en forma elemental; extensamente, lo hicimos en nuestros trabajos de "Locura Alcohólica". Hoy ligeramente la tocaremos, para llegar al fin, de por qué se desarrollan las psicosis, de cómo es necesario un terreno especial, una predisposición latente o evidente, congénita o adquirida, la predisposición, juega un importantísimo papel.

Leíamos a Marquina en su obra "Cuando florezcan los Rosales". En esas bellas páginas, nos ofrece el notable escritor y dramaturgo español, el tipo del Médico que lucha entre la felicidad de sus dos hijas, la de la sangre y la de la ciencia. Hombre de nobles pasiones y de sentimientos sanos, nos dice ¡Fiebre! Tu lo sabes como yo. Salta a tus ojos. Es inútil que pretendas afirmar lo que no crees. El problema es, el que yo te he planteado. ¿Intervengo para remediar las cosas como pueda o me cruzo de brazos, ante la amenaza irremediable?

Es la pregunta... ¿Cabe cruzarse de brazos ante lo "fatal", que va transmitiéndose de generación en generación, ungiendo de dolor a la humanidad?

Asunto es este, de gran trascendencia. A través de todas las épocas, los más grandes Maestros, han luchado en el campo de las investigaciones, queriendo arrancar llenos de fe y de ilusión, el secreto del dolor. Y no ha sido estéril su tarea, ya que la serie de teorías, que forman el horizonte para el porvenir.

El progreso de la Microscopía de los centros nerviosos, ha puesto en evidencia, que la ausencia de lesiones en las diversas formas de lo que comúnmente el vulgo califica de "Locura", no era tal ausencia, sino desconocimiento debido a la técnica de observación.

Desde tiempos muy remotos, la teoría de la herencia fue acogida con general entusiasmo. En los más viejos rollos de la Medicina antiquísima, encontramos bellísimas narraciones, de las que se desprende un verdadero caudal de teorías, tan llenas de fe, tan ungiendas de amor, que constituyen para el que las lee un inmenso y grato placer espiritual.

Y tras esos viejos libros de Oros que ojeamos, nos encontramos con Mussy, Bazin, Kaskat, etc., defendiendo elocuentemente, las teorías de la Ciencia, que son Hipócrates y Galeno, fundaron el Profesorado de una Escuela, que si no uniformemente, constituyó por decirlo así, algo generoso y liberal en el campo de las ideas y de los principios.

Después de la defensa de Mussy, la teoría hereditaria, parece oscurecida, pero no; es un instante nada más. Con luz meridiana, la palabra y la pluma del gran Bouchard, el notable patólogo, pone de relieve de manera elocuente, los lazos hereditarios que unen las enfermedades racionales, el hábito vicioso del alcoholismo nutritivo, el trastorno vital caracterizado por la destrucción lenta e incompleta de la vía celular.

Y con el venerable Maestro, Gaultier y Brieger, explicando el desarrollo de las ptomainas y leucodermas, que al atacar tejidos orgánicos, nerviosos o no, descomponen los elementos de lectina y dan lugar a la formación de la "Neurina" y a la edulia nerviosa, que destruye lentamente.

Las teorías de Pasteur, de Cajal, los estudios de Marie y Mingazzini, los de Charcot, Raymond, Pierron, Ribot, Reggis, Lombroso, Grasset, etc., ponen en las almas una inmensa tristeza; pero también dibujan, en la triste jornada, una sonrisa de triunfo.

Ya poníamos en nuestro pasado trabajo, en boca de Ribot y LeGendre, sus terribles sentencias, sobre la fatalidad de la Herencia.

Grasset, al hablarlos de los neuropáticos, de las herencias mentales y nerviosas, de las lesiones del germen y del sujeto, demuestra que todos esos misteriosos laboratorios de la Fisiopatología, se irán aclarando lentamente, y llegará el día, en que todo pueda solucionarse con verdadero éxito.

Para ello, no es necesario más, que una gran dosis de buena voluntad, una decidida constancia en el trabajo, en la divulgación, en el estudio metódico y sereno, en el más grande amor y ternura al enfermo, y en esperar... en el gran secreto de saber que espera sereno y sereno, ante las enormes teratologías que nos ofrece la vida...

Nada más hermoso ni más noble que salvar vidas que van a naufragar en el mar de las inconsciencias hereditarias; nada más humano que guiar las conciencias y buscarles redenciones.

En esas aspiraciones seguiremos tratando por ahora, dentro del campo de la Herencia, a fin, de mellorar estos trabajos, y llegar finalmente al final, con los mismos arrosos de épocas pasadas; que ya somos "Veteranos", en estas contiendas, que nos impuso, un sentimiento de plenitud; y aspiramos, a que de los caminos humanos, desaparezca el espectro fatídico que amenaza las sociedades, y las rosas de la felicidad, cubra los hogares y embriague con sus aromas a los hombres; para que éstos transmitan a los suyos, los frescos perfumes, de gloriosas epifanías.

A. COVAS GUERRERO.

Para Pre-estar Balances. Hojas que facilitan este trabajo las vendemos al precio de \$0.50, y al interior la remitimos a los que envíen \$0.50 en Giro o sellos. La Guía de Contabilidad se remite por \$0.65. BELMONTTE Y CIA. Encarnación y Bayados Empedrado, 60, Apartado 2153 Habana alt. 144-4.

IRON BEER

INVENCIBLE



El único "GRAN PREMIO" de la Sección de Bebidas otorgado en la Exposición Comercial e Industrial, celebrada en el antiguo Convento de Santa Clara, ha correspondido a esta casa por la excelencia de sus productos.

IRON BEER

BEBIDA NACIONAL

HABANERAS

JEANNE D'ARC

FESTEJANDO A LOS MARINOS

Un banquete anoche. Otro hoy. Y un té mañana en la Sede de la Legación de la República Francesa. Es así como viene festejándose la visita del crucero de guerra Jeanne D'Arc al puerto de la Habana.

El banquete de anoche lo ofreció M. Henri Aymé-Martin en obsequio del comandante y un grupo de la oficialidad del barco.

Fue en el Sevilla, el hotel de los diplomáticos, como es bien notorio. Hacia un ángulo, en aquella esquina de los inolvidables partidos de Caruso, se extendía la mesa en diagonal disposición.

En vez de corbelles arcos. Arcos de flores.

Alegórico adorno hecho sobre el mantel por el jardín El Fénix con su proverbial gusto.

M. Aymé-Martin, Encargado de Negocios de Francia, tenía su cubiertito ante el del Alcalde de Habana, don Marcelino Díaz de Villegas, y el Secretario de la Guerra y Marina, Brigadier Armando Montes.

En vis con el ilustre diplomático, el comandante del Jeanne D'Arc, doctor Carlos Manuel de Céspedes, y el Ministro de S. M. Católica, señor Alfredo Mariategui.

En una cabecera, M. Robert Cambon, Secretario de la Legación Francesa.

El Jefe de Estado Mayor de la Marina de Guerra, coronel Alberto de Carriarte, parmi les invités, con el Subsecretario de Estado, licenciado Guillermo Patterson y el Intendente de Ministros, señor Enrique Soler y Baró.

M. Marcel Le Mat, Presidente de la Cámara de Comercio Francesa, y el Presidente de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos.

M. Antignac. Y la oficialidad del crucero. Hubo brindis al final, uno de ellos de nuestro Secretario de Estado, en francés.

Por la tarde había hablado el doctor Céspedes, elocuente y sentidamente, en el homenaje rendido a la memoria de Gopzola de Quesada al cumplirse con la fecha de ayer el octavo aniversario de su muerte.

En alternativa con la orquesta del Hotel, la de Meyer Davis, amenizó el banquete con variadas piezas de su repertorio la Banda Municipal.

Reinaba entretanto en el Sevilla la animación propia de sus favoritos martes.

Se bailaba. Y había partíes diversos.

En uno de éstos tuvo el gusto de saludar a la señora Laura Bertini de Céspedes, elegante esposa del honorable Secretario de Estado, y a su hija, la gentil señorita Flaminia Sarmiento.

M. Lemaire de Warzée, el amable Ministro de Bélgica, en otra mesa con su distinguida familia.

Y en petit diner el cronista con la grata compañía, entre otros, del querido confrère Eduardo Cidre.

El Sevilla, en animación permanente al través de la temporada actual, ofrece hoy su acostumbrado té de los miércoles.

Y la Fiesta del Arbol, patrocinada por un grupo de distinguidas señoritas, en la noche del viernes.

Vendrán después los Concursos de Baile promovidos por el simpático manager Joaquín de la Torre.

Cuanto a los festejos a los marinos del Jeanne D'Arc seguirán hoy, como ya dejó dicho, con un banquete. Lo ofrece en el roof del hotel Plaza, a las ocho de la noche, la Colonia Francesa.

Resultará muy lucido.

Ropa de cama

Del surtido ya han leído ustedes lo que dijo nuestra interlocutora. ¿Y de los precios? Podemos asegurar que son los más bajos a que es posible vender. Son precios cuya modestia sometemos al criterio de las personas más exigentes y severas.

El Encanto ha marcado magníficos juegos de cama, medio cameros, bordados y calados, de clase buena, desde el ínfimo precio de \$9.50 el juego.

Y en igual proporción de economía en los precios están marcados los juegos cameros, de los que tenemos una variedad imponderable.

Y como los juegos los demás artículos de cama: las sábanas Diana, cameros y medio cameros; las sábanas Diana extra, en todos los tamaños; las sábanas de algodón muy fino, de Unión y de lino puro, hechas a mano, y otras con calados, bordados y encajes; las fundas Diana, chicas, medianas y grandes, de algodón Unión y de lino puro, en las mismas calidades de las sábanas; los cuadrantes, lisos y bordados, calados y en las más exquisitas combinaciones de aplicaciones y encajes; las frazadas, de las que acabamos de recibir un nuevo surtido, en todos los tamaños y de todas

clases; las sobrecamas de piqué, blancas y en colores, chicas, medianas y grandes; las de punto; las de muselina bordadas; las de seda en todos los colores, cameros y medio cameros, de las que presentamos una variedad inabarcable.

Y colchonetas, colchones, almohadas, cojines, mosquiteros en todos los tamaños y en las más recomendables formas, desde el más barato hasta el más fino.

De todo lo más, lo mejor, lo más escogido, lo más diverso.

Y no lo duden ustedes: ¡los precios a que El Encanto tiene marcada la ropa de cama es imposible igualarlos!

Para la función que a beneficio del Sanatorio Nacional María Jaén—ya en construcción—tendrá efecto mañana, jueves, en Payret, por la compañía de ópera Fabiani-Rodríguez Arango, tenemos a la venta lunetas a \$4.00 y butacas a \$3.00.



EL GRAN PREMIO DE LA EXPOSICION

Del convento de Santa Clara le ha sido adjudicado a la CASA O-K, por su finísimo CALZADO para las cultísimas DAMAS que lo usan con preferencia.

Gracias al Jurado por su honrada adjudicación y a las damas por el honor dispensado a esta Casa.

Otros honores le han sido concedidos por el Jurado artístico y de ornamentación por el gusto con que están presentados nuestros modelos y por su calidad.

Véase en LA "CASA O-K" AGUILA No. 121 TELEFONO A-3677

Guerra a muerte

al malo y protección al buen café de "La Flor de Tibes", Bolívar, 37. Teléfono A-3820.

De la Sociedad Económica...

(Viene de la página primera)

Medallas de Plata:—Francisco Cisneros y Ruiz, Ramón Espinosa y Oliva, Hermes Socorro y Consuegra.

Medallas de Bronce:—Mariano Lomas Bellota, Casimiro Lomas Bellota, Manuel Carrillo y Valdés.

Aula tercera.—Ejecelencia:—Alfredo González y González.

Medallas de Oro:—Alfredo González y González, Pedro Rianza y Gabriel, Sergio Barreto y Casanova.

Medallas de Plata:—Pablo Lozano y Nogueira, Antonio Mayo y Díaz, Antonio Herrera y Domínguez.

Medallas de Cobre:—Nilo Espinosa y Oliva, Armando Vergara y Fernández, Arturo Valdés y Domínguez.

Aula cuarta.—Ejecelencia:—Joaquín Obregón y Pereira.

Medallas de Oro:—Gustavo Aragón y Martín, Rogelio Rodríguez y Martín, Luis Alcide y Leunda.

Medallas de Plata:—Humberto Arroyo y Cardenas, Alfredo Heredia y Rivero, Aristides Alfaro y Merens.

Medallas de Bronce:—Humberto Fernández y Fernández, Miguel Fernández y Fernández, Mario Rodríguez y Ruiz, de Mario Pérez y Peña-ver.

El nombre y la presencia de cada uno de estos aventajados alumnos era recibido por cariñosos aplausos de la concurrencia, iniciados por las personalidades que ocupaban el estrado presidencial.

Tras los premios a los niños llegó el momento solemnisimo de hacer público el nombre de la educadora laureada con el titulado "Luz Caballero" la ejemplar profesora doctora Angelita Landa, a la que le fue adjudicado, a virtud de la siguiente propuesta reglamentaria y leída anoche por el doctor Ramiro Cabrera.

"Los que suscriben, doctores Antonio González Curquejo, José Edito Aparicio y Nicolás Pérez Reventón, miembros de esta Sección de Educación, ante ella concurren por medio de la presente moción, y tienen el honor de exponer que debiendo acordarse en la sesión ordinaria de este día, la adjudicación del premio "Luz Caballero", en cumplimiento de lo dispuesto por su ilustre fundador Gabriel Millet, entre los maestros y alumnas que la Sección determine, proponen a la Corporación que el presente año discierna dicho premio a la Directora de la "Escuela del Hogar", doctora Angelita Landa y González y a la alumna de aquella escuela que más lo merezca.

Los firmantes se fundan para hacer esta proposición en el hecho de tratarse de una profesora meritisima, bien conocida en el país, que viene laborando con notable éxito al frente de esa Institución, única en su clase en Cuba, que por su organización y funcionamiento puede considerarse como "modelo" entre las similares establecidas en otras naciones.

La señorita Landa es Directora fundadora de la "Escuela del Hogar" que organizó de modo admirable, que encarna su espíritu, a la que se ha dedicado con todo amor y entusiasmo, poniendo a contribución su gran cultura y los conocimientos de los métodos modernos de enseñanza, haciendo de su profesión un apostolado.

Desde que hizo su "voto de consagración" al graduarse de Maestra de Instrucción Primaria en 1898, no ha dejado de laborar un solo día por la causa de la educación popular, ocupando la Dirección de la Escuela número 8 del Distrito escolar de la Habana, que bien pronto fue una de las mejores escuelas de la capital—verdadero timbre de honor del magisterio habanero—por el ambiente de amor, caridad y patriotismo inculcado a las alumnas, así como por el notable adelanto revolucionario en concursos, oposiciones a premios y otros actos culturales en que dichas alumnas toman parte.

Deseando que la labor educacional

Ofrecemos una venta especial de CAMISIONES muy finas, de algodón

Son primorosos. Y los vendemos a \$2.00, \$2.75, \$4.00 y \$5.00. Cada tipo se ha vendido siempre al doble del precio a que ahora los damos.

En ropa interior tenemos el más selecto surtido. Y, sin embargo, la vendemos a precios muy económicos.

LA FRANCIA

Obispo y Aguacate

Anuncios TRUJILLO MARIN. C323 21-10

Astracanes y Terciopelos

Astracán fino, 3/4 de ancho, todos colores, a...	\$ 2.25
Astracán negro, fino, vara y media ancho, a...	" 6.50
Astracán fino, negro, gris y topo con vara y media de ancho, a...	" 8.00
Astracán, fino, negro, gris y topo con vara y media de ancho, a...	"12.00
Astracán fino, blanco, con pintas negras y vara y media de ancho, a...	"12.00
Terciopelo chifon con vara y media de ancho y en todos colores.	" 6.50

"La Elegante"

Muralla y Compostela.-Telf. A-3372

Regalos de Bodas

Siempre hay una boda elegante en perspectiva. Recuerde que la etiqueta manda corresponder a la invitación con un regalo. Acabamos de recibir de Francia, muchos artículos bellísimos, propios para regalos de bodas. VEALOS CUANTO ANTES.

CASA BORBOLLA COMPOSTELA 52 AL 58.

ante el año recolectan y que denominan "la cosecha de Don Pepe". Esta buena costumbre la han continuado también las alumnas de la "Escuela del Hogar", que en mayor escala vienen practicando esas obras de caridad, a la vez que dan calor y vida a la "Asociación de las Madrecitas", institución altruista que tantos beneficios presta a la sociedad. Celebran, además, la "Fiesta de la Canastilla", en que se hace entrega a las futuras madres de cuanto puedan necesitar: "El día del Cartero", en beneficio de estos fieles servidores; la "Cosecha de semillas", en obsequio de los mismos, etc.

También ha constituido la "Asociación de Graduadas", de fines culturales, de protección mutua y beneficencia, que sirve para que pueda seguir la acción educacional de la señorita Landa, sobre sus discípulas en época posterior a la terminación de sus estudios guiándolas y acompañándolas para que continúen por la senda de la virtud y el trabajo.

La señorita Angela Landa a cuya brillante orientación pedagógica, poco común, y sus altruistas sentimientos, acompañan la pureza de sus costumbres y la virtud de su ejemplo, no sólo posee el título de Maestra de Instrucción Primaria, sino los certificados de Maestra de Primero, Segundo y Tercer grado y el de doctora en Pedagogía de la Universidad de la Habana, que oficialmente constituye el grado académico más alto que un maestro puede alcanzar en nuestra Patria.

En tal virtud, teniendo en cuenta el espíritu justiciero que animó al fundador de este premio al instituirlo y de una manera especial—aparte de otros méritos sobresalientes de la señorita Landa—el factor altamente meritorio de su consagración absoluta a la causa de la enseñanza, consideramos que la Sección debe acordar la adjudicación del Premio "Luz Caballero"—medalla de oro—a la señorita, doctora Angela Landa y González, y la medalla de plata, que corresponde al título de alumna de la "Escuela del Hogar", que previo los requisitos acostumbrados, se haga acreedora de ella, para que sean entregados en la sesión solemne que celebrará la Sociedad Económica de Amigos del País el día 9 de Enero del próximo año.

No es posible reflejar en una rápida reseña la oración con que acogió el selecto auditorio el nombre de la doctora Landa. Esta fiel a su inalterable modestia, sin igual se escusó de acudir personalmente a recibir tan preciado galardón en una senda y emocionante cartita que fue leída.

La imposición de la medalla de plata a la señorita Carmen Carbonell y Carulla alumna eminente de la Escuela del Hogar, que la obtuvo en reñida oposición fue también clamorosamente aplaudida.

Así llegamos, con la saturación emocional que bien comprenderán nuestros lectores al momento culminante del acto, a la entrega al doctor Carlos de la Torre del título de Socio de Honor y Mérito, vellosa obra artística del ilustre pintor Aurelio Mejero digna de todas las celebraciones.

Esta inusitada concesión al "más bueno de los buenos" le fué otorgado al actual Rector de la Universidad Nacional a virtud de la siguiente moción:

Resultando: Que uno de los más preclaros Amigos del País, el doctor Carlos de la Torre y Huerta, ha rendido una labor educacional de más de cuarenta años consecutivos, desde que como profesor de los colegios Los Normalistas y "San Carlos", en Matanzas, comenzó a ejercer el magisterio, continuando en

Cuba le ha encomendado la revisión y publicación de la monumental obra "Ictiología cubana", del ilustre naturalista Poey, en cuya labor se encuentra un trabajador consagrado con gran fervor.

Resultando: Que el doctor la Torre en distintas ocasiones y por diversos motivos ha puesto su cooperación a esta Sociedad, ocupando su tribuna para pronunciar conferencias, disertaciones científicas y otros trabajos, contribuyendo con ello a la cultura del país.

Resultando: Que varias corporaciones de Cuba le han rendido homenaje por su talento y virtudes, contándose entre ellas la "Academia de Ciencias" y el "Instituto de Matanzas", que colocaron su retrato en el salón de actos; Matanzas, su ciudad natal, lo declaró "Hijo predilecto"; la Escuela Normal de Maestros de la Habana lo nombró "Profesor Normalista"; "Honoris Causa", etc.

Considerando: Que entre los fines principales que persigue esta Sociedad, según sus Estatutos, figuran el de "recompensar la virtud y estimular el desarrollo de las Ciencias, Bellas Artes y Economía Nacionales".

Considerando: En consideración a todos estos merecimientos que se le conceda el título de Socio de Mérito al doctor Carlos de la Torre y Huerta, Rector de la Universidad y antiguo miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Habana, Octubre 24 de 1922.

Raimundo Cabrera, Antonio González, F. Ortiz, Juan G. Pumariega, Luciano R. Martínez, Raúlín Cabrera, doctor C. Hoyos, Antonio J. de Arozosa.

Y para darle el máximo realce al acto de la entrega de este alto blasón al doctor La Torre, hizo uso de la palabra el doctor Fernando Ortiz en términos igualmente cariñosos que elocuentes, evocando de su recuerdo una tierna escena en que don Carlos actuó de Profeta, cuando adolescente casi marchaba a España a ganar en noble oposición la Cátedra que dejara vacante el inmortal Poey.

La precisa y conmovedora oración del doctor Fernando Ortiz, digna de sus prestigiosos tribunicios, quedó cerrada, a la par que por una larga oración, por un abrazo en que los doctores La Torre y Ortiz, fundidos por tan noble impulso, simbolizaban claramente el homenaje que la Sociedad Económica Amigos del País tributaba al eminente naturalista y Primer Magistrado de la Enseñanza cubana.

Contestado, éste emocionadísimo en una notable oración de gracias por la distinción que recibía valorizado gráficamente el calificativo de "paso a la inmortalidad".

Huelga decir cómo fue aplaudido el doctor La Torre al terminar su cálida contestación al doctor Ortiz.

Cerró el acto un notabilísimo discurso del doctor José Joaquín León, resumiendo tan inolvidable velada.

Resultando: Que el Gobierno de

FOLLETIN 181

El Corazón en la Mano

MEMORIAS DE UNA MADRE

POR E. PEREZ ESCRICH

Esta edición aumentada por su autor

TOMO IV

De venta en "La Moderna Poesía" Obispo, 153.

(Continúa)

En la silla cubiera...

—¿Qué viene recordar ahora...

—Gracias me moriría de vergüenza dijo Anibal.

—¿Por qué?

—Tienes razón, volvió a decir don Deogracias. Hablémos de tu madre, de aquella santa mujer que no te ha olvidado nunca, y a esperar siempre con los brazos abiertos.

—¿Mi madre? exclamó Rafael con una expresión de amargura indefinible. ¿Mi madre? Hubo un tiempo en que podía pronunciar ese dulce nombre sin ruborizarme, en que recibía su casto beso sobre mi frente;

pero ahora soy un miserable, un malvado, esclavo de mis vicios, juguete de mis pasiones. La atmósfera que respiro en esta casa emponzoñará mi alma. Dudo del bien, y me avargüenzo de mí mismo. Si me viera libre, jamás tendría valor para recibir la mirada ceñuda de mi padre.

—Rafael, la desgracia te hace injusto y soberbio. Los padres siempre perdonan.

—Los hijos como yo no deben nunca implorar el perdón.

—El orgullo, continuó el domine, es el consejero más pernicioso de los desgraciados. El que se deja guiar por él, huye de la felicidad.

—¿La felicidad? ¡Oh! La felicidad es una quimera, un sueño de los veinte años, una esperanza que no se realiza, un paraíso donde nunca llegan los hombres. Yo he corrido como un loco tras ella, y al despertar de mi sueño, me hallo en el patíbulo de una cárcel.

—Ese escepticismo, repuso el domine, me hace daño. A los veintiocho años el hombre debe tener la alegría en el corazón, la esperanza en la mente; debe sonreír aun delante de la misma muerte. La felicidad, hijo mío, existe para tí en el seno de tu familia. Tú no la has perdido todo; te queda un tesoro inapreciable: tu madre. Hoy mismo saldré

de Madrid para volverme al pueblo. Yo lo convenceré; descuida.

—No, no; a mi padre no, respondió Rafael con precipitación.

—Pues bien, hablaré a tu madre; le diré el estado en que te encuentras, y ella, estoy seguro, no cerrará los ojos a mis palabras.

Rafael cogió al domine por el brazo, y acercándosele hacía sí, le dijo con ademán altivo y nervioso acento:

—Usted no dirá nada, absolutamente nada.

—Pero ¿estás loco, muchacho? exclamó el domine con asombro. ¿Cómo quieres que te dejemos aquí abandonado? Eso sería una crueldad, una infamia.

—Será lo que sea, repuso Rafael; pero yo no quiero que mi madre sepa que me hallo en una cárcel. Parta usted en buena hora; pero ni una palabra, ni una exclamación que pueda revelar la vergonzosa suerte que me ha cabido. De lo contrario, no vuelva usted a verme, no se acuerde usted más de su discípulo.

Rafael, al decir estas palabras, miraba de un modo feroz al domine.

—¿Me amenazas? exclamó don Deogracias juntando las manos y meneando la cabeza con expresión dolorosa. Nunca hubiera creído que tu orgullo te cegara hasta el punto de hacerte ingrato conmigo; conmigo,

que tengo la debilidad de quererte, y que, a pesar de haberme despedido de tu casa, vuelvo a verte otra vez, y para qué? para que me despidas de nuevo. Está bien, cuando tu madre, deshecha en llanto, se arroje a mis pies y me pregunte, besándome las manos, "¿qué es de mi hijo?" le diré: Señora, Rafael ha olvidado el camino del pueblo, nada necesita, es dichoso, y la dicha suela ser la madre de los ingratos. Enjúñese usted las lágrimas, y olvide al hijo que tanto le cuesta, y que tan poco le importa la felicidad de aquella que le dió el ser. Todas las suplicas que usted le dirija quedarán desatendidas; los ruegos quedarán asimismo desechados. El amor filial, el respeto a la familia, los sagrados deberes del hijo para con los padres, han muerto por siempre en su corazón. Cierre usted en el suyo la esperanza de verle, de esa esperanza que aun sonríe sobre su cabeza, que aun resplandece en medio de su dolor, y si no puede soportar tantas ingraticudes, muérase usted de pena, que él no se tomará la molestia de deramar una lágrima por su memoria.

Rafael había escuchado este discurso presa de una agitación horrible.

Diríase que las palabras del do-

mine caían sobre su cráneo como los golpes de un martillo.

De repente cogió por los hombros al pobre viejo, y mirándole de hito en hito, le dijo con voz amenazadora:

—Si otro que usted se hubiera atrevido a arrojarme en cara una reconvencción tan dura como la que acaba usted de proférer, le hubiera arrancado la lengua.

—¿Rafael?... articuló el domine, retrocediendo algunos pasos con espanto.

—¿Ni una palabra más! volvió a Rafael ciego de cólera. Ni una palabra más, o no respondo de mí. Váyase usted. Quiero estar solo, ¿lo oye usted? solo con mi dolor y mi desgracia. Su tutela me ofende, su ofuscación me desespera. Recuerde usted lo pasado en el baile de la marquesa.

Y Rafael, diciendo esto, se volvió de espaldas y fué a apoyarse en la pared, tomando una actitud reflexiva y meditabunda.

—¿Me despidas? murmuraba en tanto don Deogracias, anegado en llanto; ¡me rechazas de tu corazón, ingrato! Está bien. Me voy al pueblo; pero te perdono. Mis labios no se despegarán para contar a tu madre la desgracia que te rodea, no; será mudo como el pozo Aitron. Mi dolor se encerrará en mí mismo, silencioso como el soplo de la muerte

en un cadáver. Adiós para siempre.

Y don Deogracias se encaminó hácia la puerta con paso tardío.

De vez en cuando aquel pobre anciano volvía la cabeza buscando una mirada de reconciliación en los ojos sombríos de su discípulo.

Pero ¡ay! Rafael permanecía inmóvil, con los brazos cruzados sobre el pecho y la mirada fija en el suelo, y aquel anciano cada paso que daba hacía la puerta sentía un doloroso latido en su corazón.

Preocupado en su amargura no observó que Anibal entraba al mismo tiempo que él iba a salir.

Las lágrimas cegaban sus ojos.

—¿Se marcha usted? le preguntó Anibal, deteniéndolo.

—Sí, repuso el domine enjugándose las lágrimas; me marcho, Anibal, me marcho al pueblo. Rafael acaba de despedirme.

—¿Cómo!

—No quiere verme a su lado; me arroja como a un perro fastidioso que incomoda a su amo.

—Eso es imposible, contestó Anibal empujándole hácia el sitio donde estaba Rafael.

—¡Imposible! volvió a decir el anciano. Eso pensaba yo; pero me ha despedido, me ha amenazado, sin respecto a mis canas, sin tener en cuenta el cariño que le profeso, sin agradecerme los sacrificios que he

hecho por él con tantas idas de aquí al pueblo y del pueblo aquí; olvidando que he violentado por él mi rectitud, que he postergado por él mis deberes de maestro de escuela, que lo he abandonado todo por serle útil, y sin embargo me arroja de su casa. No importa; aunque él me rechace, yo no puedo abandonarle. Parto al pueblo, pero antes de ocho días estoy aquí otra vez, y traeré dinero para arreararle de esta maldita cárcel, cuya atmósfera ha cegado su razón, cuyo ambiente le ha hecho hurafío y desagradecido, y si no logro arreararle de aquí, entonces... entonces cometeré cualquier crimen para que me encierren con él.

—¿Qué diente! exclamó Anibal enjugándose una lágrima. Ustedes van a acabar con mi proverbial buen humor. Vamos, Rafael, no seas injusto; dás un abrazo a don Deogracias, y asunto concluido.

—No, no me molestes, dijo el domine, acercándose insensiblemente hácia donde estaba Rafael. Ya me voy; sé que le incomodan mis imperfecciones, y le dejo. Los viejos no servimos para otra cosa. ¡Cómo ha de ser! Somos pesados, exigentes, gruñones, fastidiosos; pero yo no me molestaré más. Me voy, sí, me voy.

CORRESPONDENCIAS E INFORMACIONES GENERALES DE ESPAÑA

ESPAÑA EN MARRUECOS

INFORMACION DIARIA DE LA SUCURSAL DEL DIARIO DE LA MARINA EN MADRID.

Madrid 1 de diciembre de 1922.

COMUNICACION OFICIAL

Añoche facilitaron en Guerra el siguiente parte:

El alto comisario de España en Marruecos comunica a este ministerio lo siguiente:

Sin más novedad en toda la zona que haber resultado herido menor grado, al probar la fuerza de un nos bravo, el mecánico Aviación Ernesto motor, mecánico Aviación Ernesto motor, al que alcanzó la hélice.

El moro Enrique

MELILLA 29. Ha llegado a la plaza de Alhucemas el moro Enrique, el cual salvó el pasado mes de octubre a dos soldados y los entregó en dicha plaza.

Como Abd el Krim le perseguía y le había amenazado por matarle, se ha sometido al Mazón y a España.

Los tripulantes del laúd "Antonia Torres"

MELILLA 30. Ayer llegaron a esta plaza los tripulantes del laúd "Antonia Torres", que como es sabido, fueron hechos prisioneros por los cañiles de Bocoia y después lograron evadirse, buscando refugio en Alhucemas.

Son: José Martínez hijo del patrón, que fué asesinado; Antonio Seguí, Antonio Canillas y un hijo de éste.

Cuando desde Alhucemas se dirigió el laúd al Peñón de la Gomerita para desembarcar un cargamento, fué abordado por dos árabes que ocupaban moros armados. Los ordenaron que arriaran velas, y como se negaron les hicieron una hacha.

El patrón, blandiendo un hacha, se resistió, y un moro lo mató con un tiro. Los otros moros se apoderaron de los marineros, y en un decarón los trasladaron a la playa, recatándose de unas 7.500 pesetas ocultas en la sobrequilla del laúd.

Detalle horrible de la escena fué cuando los moros se llevaban a los tripulantes el patrón (todavía con vida, gritaba que no le abandonasen. La embarcación se fué a la deriva con el agotamiento.

Durante su cautiverio han sido constantemente maltratados, obligándoles a trabajar en construcción de caminos y de viviendas. Nafte ha cooperado a su evasión. Aprovechando que sus verdugos habían ido al zoco y las mujeres del aduar estaban cansadas por haber trabajado en la construcción de una casa, forzaron la puerta de su encierro y se dirigieron a la playa, donde sabían que había un bote, en el que se fueron mar adentro, hasta 12 millas. Ya de noche, se acercaron a Alhucemas, donde se les acogió con toda solicitud, proporcionándoles ropas.

Varias veces vieron al general Navarro y a sus jefes y oficiales prisioneros de Abd el Krim, a quienes se obliga a trabajar continuamente, y con cuyo esfuerzo los moros han construido dos poblados y varios caminos.

Aseguran que en el transporte de material, piedras especialmente, fue incluido más de una vez el general Navarro.

COLEGIO DE CORREDORES NOTARIOS COMERCIALES DE LA HABANA

Cotizaciones de Cambios ENERO 9

Table with columns: Plaza, Tipos, Par. Includes entries for SE Unidos, SE Unidos, Londres, etc.

NOTARIOS DE TURNO

Para cambios: Julio E. Gaimnau. Para intervenir en la cotización oficial de la Bolsa de la Habana: Raul E. Arceles, Pedro A. Molino.

FOLLETIN 2

LO QUE DICE EL EXPEDIENTE DEL GENERAL PICASSO LA RENDICION DE MONTE ARRUIT Y LA ENTREGA DE DAR-QUEBDANI

metieron en todas direcciones contra la desarmada tropa, especialmente contra los heridos, produciendo esto la confusión y atropellamiento de cuantos quedaban dentro y querían salir, que eran sacrificados a medida que lo efectuaban.

El soldado de Ceriñola García Gamonoso dice que la fuerza de su regimiento dice que la fuerza de los heridos y enfermos, cuando lo efectuaba observó que dentro de la posición se oían gritos y voces, corridas en distintas direcciones, y vio a "moros que en grandes masas se echaron sobre nosotros, sembrando la muerte."

Y el soldado Agustín Sosa, del mismo Cuerpo, dice que a medida que salían formados, dejando los fusiles en tierra, yendo hacia el poblado a reunirse, "empezaron los moros a

ESPAÑA POR BOLIVAR

(Para el DIARIO DE LA MARINA)

Como con la buena simiente, que lanzada a boteo, fructifica lozaná al fermentar en tierra generosa, ocurre con una idea cuando es bella y prende en conciencias nobles; abonada por sano patriotismo y por fervorosos ensueños de afirmación racial.

Tal lo sucedido con la idea de elevar, en la capital de España, un monumento a Bolívar que, al glorificar la figura gigantesca del más grande patriota sudamericano, del Libertador por antonomasia, será, al mismo tiempo, la exaltación del

fuera de toda discusión que en su árbol genealógico no existe ingerido alguno de ramas indígenas ni extranjeras. De él dice su contemporáneo, el célebre general Morillo: "Tiene de su noble estirpe española la rasgos y cualidades que le hacen muy superior a cuanto le rodea."

También en la ideología española de aquellos tiempos—de transición y evolucionismo político—se plasmó espíritu de Bolívar, quien, huérfa no desde muy niño, fué educado por un preceptor de neta estirpe hispana—D. Simón Rodríguez—, con el cual, muy mozo aun, fué a Madrid a seguir los cursos de Derecho, y allí, en la capital de la metrópoli, mientras nutría de ciencia su cerebro poderoso, brotó en su corazón juvenil el rosal florido de unos amores puros y muy españoles.

Teresa Rodríguez del Toro, gentilísima madrileña, arrojada en la castiza calle de la Montaña, supo, con el hechizo de sus dulces ojos domeñar la altivez de los del Libertador y rendirle a su albedrío. ¡Arcanos del Destino! Bolívar casado, viviendo en Caracas en un hogar pleno de venturas, perdidamente enamorado de su mujer, la española Teresa. ¿Hubiérase alzado contra la metrópoli?

Pero el hogar feliz quedó truncado, a los dos años de constituido, por muerte de Teresa, y empezó entonces la princesa bohemia errante de Bolívar por toda Europa, en compañía de su viejo ayo y preceptor el ya nombrado D. Simón Rodríguez, ante quien, en el Sacro Monte de la ciudad eterna juró sacrificar su existencia toda a la liberación política de su país, escena inmortalizada por el pintor Tito Salas en lienzo notable que exorna uno de los muros del Capitolio de Caracas.

¿Será por esto por lo que una revista ecuatoriana lanzó recientemente la idea de erigir al Libertador un monumento en Roma?

A seguida, en otro periódico del mismo país, "Un español adelante" propuso la erección del monumento en Madrid en artículo del que se destacan estos bellos conceptos: "La estatua de Bolívar en Madrid, la capital de España, debe erigirse como se erigió ya de la Washington en Londres, la capital de Inglaterra.

Venezuela, Colombia y el Ecuador son los llamados a dedicar esa estatua a España, que, estamos se-

hermanazgo de España con las repúblicas bolivareñas.

Bolívar ha sido ya, modestamente, honrado en Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Salvador y Uruguay, en cuyas capitales existen vías públicas que ostentan el esculpido nombre del inmortal caraqueño.

En más elevada escala, con efeto tendencioso estruendo, con aparato escénico panamericano, celebró Nueva York, en abril de este año, el alzamiento de una estatua ecuestre a Bolívar. En ese acto hablaron el Presidente Harding, que pronunció un panegírico del héroe, comparándolo con Washington, el al-

guro, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

España donaría el terreno para que esa estatua sea erigida. Su democrata soberano sería el primero en asistir a su inauguración, y los festejos que se celebrarían con tan fausto motivo, serían el más fuerte lazo de unión, el origen de nuevas relaciones fundadas en el agradecimiento de la América Latina a la patria de sus antecesores, que al honrar la memoria del incomparable héroe de la magna epopeya de la independencia de la América del Sur, se honraría ella misma, porque las glorias de los hijos son también gloria de la madre, y, pese a algunos espíritus de estrecho criterio, España tiene que ser la madre cariñosa de las naciones de habla castellana que hoy son honra de ella."

Fué entonces cuando la colonia española en Caracas prohibió idea tan bella y de tan elevada trascendencia para la unión espiritual de las repúblicas hermanas con la na-

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

ción progenitora movimiento que, calorosamente apoyado desde un principio por el representante en Venezuela de Su Majestad Católica, D. Angel de Ranero, tomó realidad con la constitución en Caracas en el pasado mes de octubre de un comité para la erección del monumento a Simón Bolívar en Madrid, comité que integran las primeras figuras de la colectividad hispana bajo la presidencia entusiasta del citado ministro de España, admirablemente secundado por su bella consorte, la señora doña Isabel Elías de Ranero.

La idea, como se ve, se halla en marcha en Venezuela, donde al entusiasmo de los españoles, adoptantes y encuzadores de ella, ha seguido el de los hijos del país que fué cuna del gran caudillo; como al de éstos es indudable que seguirá el de los restantes pueblos bolivareños: Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú y Panamá. En sus albores de actuación el comité gestor del monumento, Caracas solamente ha donado ya, aproximadamente, la suma de cien mil bolívares, unos veinte mil pesos oro. Motivo hay, por tanto, para estar ciertos de que la recaudación total será muy respetable desde luego lo necesariamente cuantiosa para que el monumento que en Madrid se alce sea digno de la alta personalidad que se trata de glorificar y digno así mismo de la gran ciudad que hoy es donde otrora fuera "Magherit, castillo famoso que al rey moro alivió el miedo."

Y así debe ser, así es justo que sea Bolívar es gloria común de Sudamérica, del viejo solar hispano. Bolívar, patriota en América, debe también ser tenido por tal en España.

Cuando, en 1808, sufrió España el bufo reinado de José Bonaparte

reía, tesón indomable y una gran cantidad de datos y paciencia son los informadores más autorizados de este libro, que no podría elogiarse mejor sin decir que vale tanto como un tratado de historia. Qué otra cosa es el folklóre, sino la historia de los pueblos en su parte más bella, más infantil, más deliciosa?

Prologa el libro la autoridad eximia de D. Ramón Menéndez Pidal, quien afirma que la "realidad característica que define a Don Aurelio de Llano es el entusiasmo febril." Y añade luego: "esa tenacidad, por sí sola y sin más es capaz de gran resultado, como es el haber recorrido toda Asturias para recoger materiales folklóricos e históricos..." En esta afirmación del eminente folklorista, queda hecha la silueta moral del señor Llano. Su tenacidad, ella tan solo, comenzó a aficionarle a los estudios prehistóricos en los que no hace un lustro todavía consiguió un resonante triunfo con sus excavaciones del Pico Castro en Caravia; de estas aficiones se derivaron luego las que le llevaron a publicar su documentadísimo y serio "Libro de Caravia" y las que le han hecho proseguir hasta dar hoy este libro de apuntes.

En nuestros frecuentes tropiezos por los encantados caminos de Asturias, cuando hallábamnos al señor Llano en traje de explorador con sus libros y su lápiz siempre a punto, nos aseguraba que estaba "mayau" de tanto trepar riscos, "esganitau" de tanto hablar y preguntar, y nos prometía que "aquí" en esta obra terminaban sus andanzas de curioso y catador de lindesas... Esto lo prometía a raíz de una enorme caminata, pero ya se le olvidaron las agujetas y nos anuncia otros dos tomos en que seguirá deleitándonos con Cantares y juegos iraníes...

Por bien contentos pudieran darse los astures si hubiera unos cuantos Aurelio de Llano, Turner, Cabal... que consagrasen sus descansos al no reposar en seguimiento de estos pajaritos multicolores, ligeros y cantarines, que se llaman, el mito, el romance, el cantar y los cuentos populares!

¡Vaya al comienzo que este libro del señor Llano es a manera de un oloroso bosque en el que los sentidos se envuelven en una niebla de encanto. De cada hoja se desprende un susurro que cuenta una historia de tan dolorosa maravilla, como la de la xana que no logró desencañarse porque la mujer de su caballero hubiera de comersa un plico del pan que luego, en la mañanita milagrosa, había de trocarse en nervioso corcel que la arrastrara a la vida y a la ventura... Oculitábase también, en los enmarañados escondrijos de esta selva, personajes de tan atrevida presencia como el Cancón y la Papa-resolla, quienes con su compinche La Zamparrampa, se bastan a poner en la cavidad de una avellana el corazoncito de los pequesuelos llorones... Esto y muchísimos datos más por lo que toca a las supersticiones.

¡Vuego vienen los relatos de tocumbres arcaicas, bañados en el palor de nostálgicas rememoraciones. La estofaya, las filias, los devotos, el fornu y las molinadas, aquellas molinadas que aun recuerdan las abuelitas de hoy, cuando de noche con sus talegas de maíz y de trigo sobre la enhiesta cabeza marchaban a través de los caminos soleados, preñados de misterio, con el corazón palpitante y el oído al viento para escuchar como "los sus mozos" las envidiaban:

—Vente conmigo a la fuente que está detrás del molino, y al son de agua que corre habláme de tu cariño...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

—Vente conmigo a la fuente que está detrás del molino, y al son de agua que corre habláme de tu cariño...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

COSAS DE ESPAÑA

CORAZON DEL TIEMPO

reía, tesón indomable y una gran cantidad de datos y paciencia son los informadores más autorizados de este libro, que no podría elogiarse mejor sin decir que vale tanto como un tratado de historia. Qué otra cosa es el folklóre, sino la historia de los pueblos en su parte más bella, más infantil, más deliciosa?

Prologa el libro la autoridad eximia de D. Ramón Menéndez Pidal, quien afirma que la "realidad característica que define a Don Aurelio de Llano es el entusiasmo febril." Y añade luego: "esa tenacidad, por sí sola y sin más es capaz de gran resultado, como es el haber recorrido toda Asturias para recoger materiales folklóricos e históricos..." En esta afirmación del eminente folklorista, queda hecha la silueta moral del señor Llano. Su tenacidad, ella tan solo, comenzó a aficionarle a los estudios prehistóricos en los que no hace un lustro todavía consiguió un resonante triunfo con sus excavaciones del Pico Castro en Caravia; de estas aficiones se derivaron luego las que le llevaron a publicar su documentadísimo y serio "Libro de Caravia" y las que le han hecho proseguir hasta dar hoy este libro de apuntes.

En nuestros frecuentes tropiezos por los encantados caminos de Asturias, cuando hallábamnos al señor Llano en traje de explorador con sus libros y su lápiz siempre a punto, nos aseguraba que estaba "mayau" de tanto trepar riscos, "esganitau" de tanto hablar y preguntar, y nos prometía que "aquí" en esta obra terminaban sus andanzas de curioso y catador de lindesas... Esto lo prometía a raíz de una enorme caminata, pero ya se le olvidaron las agujetas y nos anuncia otros dos tomos en que seguirá deleitándonos con Cantares y juegos iraníes...

Por bien contentos pudieran darse los astures si hubiera unos cuantos Aurelio de Llano, Turner, Cabal... que consagrasen sus descansos al no reposar en seguimiento de estos pajaritos multicolores, ligeros y cantarines, que se llaman, el mito, el romance, el cantar y los cuentos populares!

¡Vaya al comienzo que este libro del señor Llano es a manera de un oloroso bosque en el que los sentidos se envuelven en una niebla de encanto. De cada hoja se desprende un susurro que cuenta una historia de tan dolorosa maravilla, como la de la xana que no logró desencañarse porque la mujer de su caballero hubiera de comersa un plico del pan que luego, en la mañanita milagrosa, había de trocarse en nervioso corcel que la arrastrara a la vida y a la ventura... Oculitábase también, en los enmarañados escondrijos de esta selva, personajes de tan atrevida presencia como el Cancón y la Papa-resolla, quienes con su compinche La Zamparrampa, se bastan a poner en la cavidad de una avellana el corazoncito de los pequesuelos llorones... Esto y muchísimos datos más por lo que toca a las supersticiones.

¡Vuego vienen los relatos de tocumbres arcaicas, bañados en el palor de nostálgicas rememoraciones. La estofaya, las filias, los devotos, el fornu y las molinadas, aquellas molinadas que aun recuerdan las abuelitas de hoy, cuando de noche con sus talegas de maíz y de trigo sobre la enhiesta cabeza marchaban a través de los caminos soleados, preñados de misterio, con el corazón palpitante y el oído al viento para escuchar como "los sus mozos" las envidiaban:

—Vente conmigo a la fuente que está detrás del molino, y al son de agua que corre habláme de tu cariño...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...

Y así, por todo el libro adelante, va el espíritu del lector entrando con apacible y regalada calma en la entraña de otros siglos aun cercanos, en el corazón milagroso del tiempo...



SIMON BOLIVAR

hermanazgo de España con las repúblicas bolivareñas.

Bolívar ha sido ya, modestamente, honrado en Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Salvador y Uruguay, en cuyas capitales existen vías públicas que ostentan el esculpido nombre del inmortal caraqueño.

En más elevada escala, con efeto tendencioso estruendo, con aparato escénico panamericano, celebró Nueva York, en abril de este año, el alzamiento de una estatua ecuestre a Bolívar. En ese acto hablaron el Presidente Harding, que pronunció un panegírico del héroe, comparándolo con Washington, el al-

guro, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

España donaría el terreno para que esa estatua sea erigida. Su democrata soberano sería el primero en asistir a su inauguración, y los festejos que se celebrarían con tan fausto motivo, serían el más fuerte lazo de unión, el origen de nuevas relaciones fundadas en el agradecimiento de la América Latina a la patria de sus antecesores, que al honrar la memoria del incomparable héroe de la magna epopeya de la independencia de la América del Sur, se honraría ella misma, porque las glorias de los hijos son también gloria de la madre, y, pese a algunos espíritus de estrecho criterio, España tiene que ser la madre cariñosa de las naciones de habla castellana que hoy son honra de ella."

Fué entonces cuando la colonia española en Caracas prohibió idea tan bella y de tan elevada trascendencia para la unión espiritual de las repúblicas hermanas con la na-

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

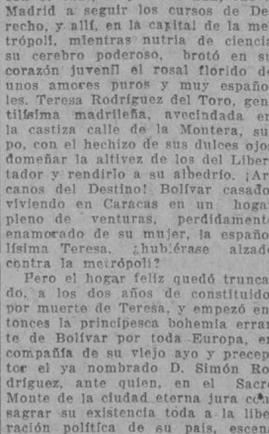
guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.

guros, la recibirá como el más preciado galardón que tres hijas diletas pueden hacer a la madre común.



D. Angel de Ranero, Ministro de España en Venezuela.

calde de la ciudad imperial, Mr. Barret—el célebre director de la Oficina Panamericana—y Viviani, el exministro y tenaz propagandista francés, glosador por toda Hispanoamérica de la peregrina teoría de que, espiritualmente, ningún lazo de unión tienden con España los pueblos de la Patagonia, siendo—¡cómo no!—Francia la engendradora ideológica de todas las nacionalidades colombianas.

EN HONOR DE UN ARTISTA

La obra de un hombre. 25 años de actividad.

Con este título se ha publicado en Buenos Aires un elegante libro...

La obra de un hombre. 25 años de actividad. No fuera empresa de caballero el hablar de aquí, sin cantar la bazarra del escudero...

Ultima Hora

Señor Benigno Vardó. Habana.

Haga llegar mi más calurosa y efusiva felicitación a los presidentes y demás miembros de los cuarenta comités constituidos por el acierto, sensatez y cordura demostrados el día de las elecciones.

Haga saber también por este medio a los setenta apoderados de nuestra candidatura, que carecen de fundamento cuantas noticias, cálculos o promesas se hagan con respecto a nombramientos.

de Presidentes y demás cargos con que se ha de constituir la mesa de la Asamblea y Comisión Ejecutiva, pues ni el Directorio ni el Partido ha tratado nada sobre el particular y que como siempre esos nombramientos se harán en votación secreta, dándole facilidades a los apoderados para elegir el candidato de su simpatía siempre que aquél acepte el cargo con que quieran honrarle.

Te abraza tu amigo, Méndez Neira. Regla 9, 1, 923. 1284 10 e. t.

NI EN SERIO NI EN BROMA

SUEÑOS DE ORO.

Oye, Gorgonia, y no te vayas a caer de espaldas con la noticia que voy a comunicarte. Mi amigo Tolomeo, que como ya sabes es el que limpia la oficina de ese personaje que maneja tantos menudos del Estado, me ha dicho que los millones del empréstito están a la vista y que con ellos van a pagar a los ingleses cubiches todo lo que se les debe.

Además van a terminar las obras del nuevo Instituto de Segunda enseñanza, a mejorar el anfiteatro de la Escuela de Medicina, a construir la gran escalinata de la Universidad, a componer todas las aceras y calles de la Habana y sus repartos, a dotar a la nación de magníficas carreteras, a mejorar el servicio de Correos, la Policía, a regularles una gran casa con un artístico comedor a los Rotarios y un campamento que quite al hijo a esos marciales jovencitos que pertenecen a los Boy Scouts. También aumentarán el número de máquinas oficiales, hermosearán el Parque de Maceo y llenarán la ciudad de jardines en los que puedan jugar y desarrollarse los barriocitos y resutar más oxígeno los habitantes de esta hermosa capital.

Es casi seguro que creen nuevos Lotereros y entonces, lo que es yo me quedo sin botella.

Si a esto agregamos el buen precio que tiene el azúcar, la enorme zafra que se presenta y la gran perspectiva que ofrece el tabaco, no hay duda de que vamos a tener otra dancita de millones.

Y que la tenemos, ¿quién lo duda? Figúrate que con ese río de las repelaciones alemanas, Francia, Inglaterra y otros poderosos países van a acabar por darse una agarrada de padre y muy señor... suyo.

Turquía está en candela; nada, Gorgonia, que ni los "Fascists" logran evitar el titingó que se avencia!

Nuestros tutores, que como compondores de bateo no tienen prelo, se han hecho los suecos, sin que dejen, como siempre, de estar entre bastidores por aquello de que es mejor ver los toros desde la barrera que en el redondel y estar en disposición de prestar su valiosa ayuda

Conque ya ves si la noticia es para atocerarse de gusto y bailar hasta una rumba.

—¡Sí, sí! Tú y Tolomeo debéis estar en baba o muy cerca de la zorra.

Eso de acabar las obras del Instituto, de mejorar la Sala de disección de la Escuela de Medicina, de hermosear el Parque de Maceo y todas esas lindeszas tan necesarias, eso vamos, hombre, eso se lo cuentan al bodeguero de la esquina para que nos siga fiando con buena voluntad o se lo escribas al Gran Turco; pero yo no estoy creyendo ya en esas berberías de chino.

Cuando vengan los millones de empleados cobrarán lo que se les debe; algunos contratistas volverán a ponerse las botas; se alegrarán los juicios, el 1 por 100 continuará cobrando y lo mismo el cuatro por ciento, ni máquinas, ni carreteras, ni edificios, ni botellas, ni dancitas, ni nada... todo seguirá igual y casi, casi estoy por decirte que mejor porque así, poco a poco, iremos haciendo, como dicen los tucanos, a la realidad de la situación, olvidaremos nuestro desplazamiento de ser y viviremos mejor, y sobre todo dentro de la realidad de la vida, sin ambiciones ni millones de sueños y cada quique ajustándonos a los medios de que disponga para vivir.

—¡Mujer, te has vuelto filósofo! Cuando me hiciste vender la Cocaína para comprar un auto y vivir como unos potentados, no pensabas así.

—En efecto; mas como por esos sueños de oro ya no tenemos ni a Colombia, ni a los juicios de ninguna clase, aprendí la lección y sólo pienso que volvamos a disfrutar de la vida honestamente mediante el trabajo honrado.

—¡Ojalá los muchos soñadores que aún están llenos de ilusiones pensaran como yo!

—Nada, nada, Gorgonia, que me has convencido. Ya no deseo que nadie se rompa la crisma por esos mundos ni que vuelvan las danzas a marearnos.

Dr. Abelardo R. ECHEVARRIA

PALABRAS DEL PORTICO

Quiere mi buena suerte ponerme frente a algo que me es muy querido. Motivos para ello me sobran, a falta de otra cualidad que pueda alegar en fianza de mi indiscreción y atrevimiento.

Los motivos redundan; pero si ellos no son conocidos de todos los que en este volumen, de una y otra forma, aportan esparcimiento espiritual o buenas razones para rendir homenaje, he de traerlos a estas cortas líneas, para que sirvan de escudo a mi osadía o estímulo a este mi justiciero premio.

Los motivos que redunda son muchos: el más fuerte es la hermandad espiritual con Compiant, y esto me exige de solicitar todo perdón e indulgencias; que nunca fué nada más grande entre los hombres que esa afinidad que viene del interior.

Esos motivos obligan a sincerarme, a desnudar el alma, despojándola de cuanto pueda quitarle naturalidad.

Una noche un grupo de hombres se reúnen en un banquete y hacen anfitrión a otro hombre. Hecho en sí vulgar y vacío, las más veces sin carácter ni conducta justificativa. En el caso presente, el hombre es José Eug. Compiant. ¿Por qué se le tributa el homenaje? ¿Es acaso un guerrero a quien agobia el lauro de la conquista? ¿Es acaso el escritor que ha condensado en unas páginas el alma de una época o la vastedad de una ciencia nueva?

No, nada de eso. Es un hombre que durante veinticinco años ha trabajado sin descanso. ¿Y eso, por ventura, le hace acreedor a una honra? ¿No hay muchos hombres que han duplicado ese tiempo, luchando denodadamente?

Ya lo creo que los hay. A miles podemos contar a esos venerables obreros que han blanqueado su cabeza en la ruda labor de medio siglo. Y sin embargo, el turbio torbellino los ha hecho pasar inadvertidos, como un montón de ceniza aventado por un huracán. La fragua o el taller se tragó sus vidas anónimas, sus vidas hechas para entregarse al progreso al jirón de sus naturalezas sin rumbo, carne cansada, quemada en las hogueras de nuestra injusta civilización. A esos obreros les faltó ese otro aliento que emancipa al hombre de la sucia materia y le da nombre, fortuna y sosiego; a aquellos pobres acémilas a cuyas espaldas se engancharon las garras de la ignorancia, no les alcanzó otra dicha, y otro hombre, tal vez, que la blanca cruz de una mala tumba y la oración de algún humanamente cristiano.

Y eso hubiera ocurrido a Compiant, si antes, no piensa en lo que dijo el sabio: "si no se puede elevar sobre sí mismo, cuán pobre cosa es el hombre". Y él ha superado a su materia y ha triunfado, porque con un ojo miraba al taller litográfico y prestaba su músculo, y con otro contemplaba el destello de la fertilidad estética y se iban sus ilusiones atulando la de las cosas que se nos cuecen por el espíritu y las sentimos como reguero de luz perfumada.

No sólo el músculo, que eso lo presta cualquiera, sino los conocimientos adquiridos en las artes gráficas, los cuales sin un absoluto predominio de la estética, son de una plasticidad inmóvil; no sólo la fuerza, que en sí es una disposición innata de la naturaleza, sino ese reflejo interior que transforma en armonía el mismo giro inconsciente de la fuerza; todo eso dio Compiant a las artes gráficas y las ha emancipado de la tutela que Europa discierne, entre hurfía y descreída, desde su sitial de todopoderosa. Hoy el trato puede ser de igual a igual, y eso, que colma más de un anhelo, es motivo de júbilo para todos los que de alguna forma se interesan por la liberación artística de este país.

El entusiasmo que Compiant le ha rendido en tal sentido, es lo que ha hecho que un grupo de amigos y admiradores se hayan reunido en una

mesa para testimoniarle justicia por lo hecho, y reconocimiento a su protervo caballería y a su hidalguía; allí levantó con palabra ágil, delicadeza suma, el entusiasmo, el orador; allí llegó también el obrero a justificar la carrera del que fué compañero; no faltó tampoco la poeta, que siempre es regalo del oído el ritmo, que más bien fuera ella copa con nectar que palabras con alientos sentimentales; y por sobre esa triunfadora alegría, habla de latir en aras del triunfo el corazón de una mujer; más alto que el mismo homenaje (el amor, ya sabéis que el amor es veneno de oro) se elevaban las preces muy hondas de quien con Compiant comparte esa sensación de los ideales.

No fuera empresa de caballero el hablar de aquí, sin cantar la bazarra del escudero; no fuera digno de quien a la pluma pide siempre venia, si desconociera la hidalguía, donosura y arranque del que por bien téngase por compañera de un hombre que saborea el triunfo; bien sabéis cuanto puede en la vida del hombre el consejo de un alma graciosa y inquieta y el consuelo de sus decisiones, en sus empresas, en sus luchas.

Mírenos, al saber el triunfo de un hombre, hacia el hogar. Nada comparable a él; allí ha de bullir la alegría de la esposa que conforta y allí ha de cantar canciones de sencillez un corazón enamorado. Y eso es el mejor premio, la mejor palma después de la victoria.

Allí se consagra Compiant, allí ha escrito sus mejores páginas, saturado el ambiente de perfumes, como si perennemente aspirara una de esas sustancias orientales que se queman dentro del narguile; allí vive su vida de nabab, entre una opulencia envidiable, rodeado de fina orfbería, en un ambiente millonario; allí soldarse en una paz solariega, las más veces inclinado sobre los portentos de la estética, recorriendo con su espíritu selecto los campos de gules y simple de la heráldica, allí suele pasar horas elevadas, llenándose la cabeza de esta dorada locura del buen decir; allí suele poner el alma al contacto de quimeras azules, como un nuevo Palmerín de Inglaterra o Amadís de Gaula; allí suele pensar en los otros y tenderles su mano caritativa.

Y para terminar con estos pergeños mal concebidos y peor dichos—que en esto de escribir cada uno es dueño de zaherir o zarandear el romance cervantino—dijémos que el alma al contacto de quimeras azules, como un nuevo Palmerín de Inglaterra o Amadís de Gaula; allí suele pensar en los otros y tenderles su mano caritativa.

Manuel García Hernández. Buenos Aires, Julio de 1922. Nos congratulamos de tan fausto suceso en honor del señor Compiant.

UN CASO NOTABLE

Habana, abril 10. de 1921. Sr. P. Zendejas. Proprietario del ESPECIFICO ZENDEJAS.

Muy señor mío: Con verdadero placer tengo el gusto de dirigirla la presente para manifestarle que hace más de cuatro años me enfermé de la sangre por cuenta de un médico que durante todo este tiempo haya logrado hallar remedio a mi mal, a pesar de haberme aplicado todas las inyecciones conocidas y haber realizado dos viajes a España y tomar las aguas de Archena.

A fines de diciembre llegué de España y tuve que ingresar en la Quinta a consecuencia de las úlceras agrietadas que me salieron en las manos y los pies, produciéndome dolores muy vivos, sobre todo en las manos, de las que apenas podía servirme. En este estado, un amigo al que estoy muy agradecido, me recomendó su famoso ESPECIFICO, que tomé más por complacerlo que por convicción; hará un mes y medio que estoy tomando las cucharadas de esa nunca bastante ponderado ESPECIFICO ZENDEJAS y el resultado obtenido no puedo, en verdad, ser más brillante. Tengo las manos y pies completamente cerrados, sin que haya quedado vestigio de ninguna clase, de las llagas, además de que paulatinamente me voy sintiendo revivir, después de haberme sentido completamente agotado.

En vista de esto no puedo menos que hacer constar por escrito mi gratitud para usted y su ESPECIFICO ZENDEJAS, pudiendo usted hacer de esta carta el uso que más le convenga.

Manuel García Vázquez. Cjc. Monte número 7, Habana. El ESPECIFICO ZENDEJAS se vende en todas las droguerías y boticas de la República y en su depósito, Reina 91, Habana. (Registrado con el número 795, en la Secretaría de Sanidad).

RADIO SOCIAL

LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL RADIO Por B. A. WURM

El interés en el radio se ha desarrollado tan rápidamente, de pocos meses a esta parte, en Cuba y Puerto Rico, lo mismo que empezó a extenderse el entusiasmo que despertó en los Estados Unidos.

Hay muchas personas en los dos países mencionados para quienes la palabra "radio" solo tiene una significación vaga y misteriosa. En beneficio de estas personas escribimos este artículo, en que procuraremos presentar en forma sencilla, los principios fundamentales de la ciencia.

Todo el mundo comprende que las señales del radio telegráfico o telefónico se transmiten desde una estación por medio de una máquina eléctrica que se denomina "transmisor"; también que para percibir dichas señales es necesario tener algún aparato afinador. Pero lo que sucede, y como sucede, es todavía un oscuro secreto para la mayoría de las personas.

Trazando una sencilla analogía, permitámonos considerar la estación transmisora en la posición de un orador público sobre una plataforma, rodeado de un gran número de oyentes.

Las ondas del radio son enviadas desde la estación transmisora exactamente lo mismo que las ondas sonoras, que se mueven en círculos concéntricos, desde la plataforma del orador, a medida que habla.

Tanto las ondas del radio como las sonoras viajan por el mismo medio, a saber, el éter, que ocupa todo el espacio, en el aire, en los líquidos y en los sólidos.

La claridad del sonido, la notencia, la distancia entre los puntos de "transmisión" y recepción, y la interferencia de otros sonidos dentro del alcance del que escucha, todos estos son factores determinados en la calidad de la recepción de la voz del orador o las señales del radio.

De la misma manera que un orador de voz clara y potente puede ser oído mejor y desde más lejos que uno con voz débil y mala pronunciación, así la distancia a la cual pueden ser recogidos los so-

nidios por el radio y entendidos, depende primeramente de la potencia y construcción del transmisor. Un hombre de malas facultades auditivas, que no puede oír bien, entenderá con dificultad las palabras de un orador, por competente que este sea, e igualmente, la mayor parte del buen éxito en la recepción del radio depende de la calidad y construcción del aparato receptor, por muy potente que sea la estación transmisora.

Las ondas del radio, viajando en todas direcciones concéntricamente, hieren la antena de la estación receptora, dando origen a vibraciones idénticas en carácter a las del punto transmisor que produjo las ondas. Cuando la estación receptora ha sido puesta en el tono debido, los sonidos que se emiten en la estación transmisora son reproducidos.

Si forma usted parte del auditorio que tiene delante el orador, y alguna persona cerca de usted empujase a hablar en voz alta, o produjese cualquier otro ruido, le sería difícil oír al orador. Cuando sucede lo mismo en el radio, ocurre lo que se llama "interferencia."

Los principios que entraña la radiotelefonía son los mismos que los del teléfono que tiene usted sobre su mesa, con la excepción de que en un caso las ondas sonoras dan origen a impulsos eléctricos que viajan por el éter, muestra que en el caso del viejo y conocido amigo, el catidiano teléfono, estos impulsos u ondas se transmiten por conducto de un alambre hasta la estación receptora.

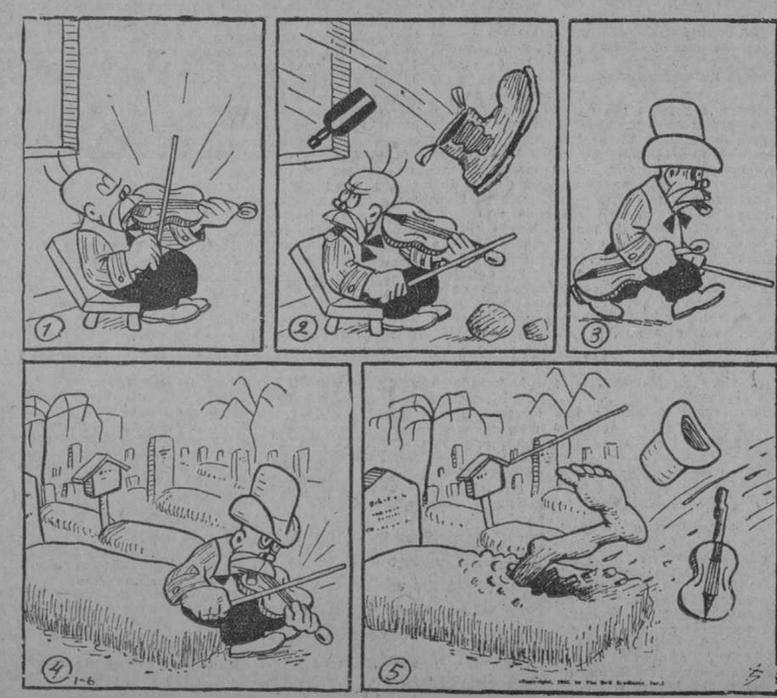
Hay, sin embargo, una improtante diferencia entre los dos. Esta diferencia es la que hay entre el mensaje secreto y el de pública distribución. En la radiotelefonía, hay secreto ninguno porque las ondas viajan con igual rapidez en todas direcciones por el éter, y cualquiera estación receptora apropiadamente construida puede sintonizarse de manera que produzca los sonidos de la estación transmisora.

El radio teléfono ha llegado para quedarse permanentemente, pero no hay peligro de que suplante jamás

AVENTURAS DE DON PANFILO

(Por JACOBSSON)

LOS EFECTOS DE UN VIOLIN



Agua de Colonia PREPARADA CON LAS ESENCIAS del Dr. JOHNSON más finas. ESQUISITA PARA EL BAÑO Y EL PANUELO. De venta: DROGUERIA JOHNSON, Obispo 36, esquina a Aguilar.

UN JUEZ DE LOS QUE NO ABUNDAN

Acuerdo de la Junta Central Electoral, que honra al Dr. Navarrete.

Con el mayor gusto damos publicidad para satisfacción del interesado y para vergüenza de los funcionarios que pudiendo y debiendo hacer lo mismo para merecer igual galardón no han sabido o no han querido ganarlo—el escrito que nos envía nuestro Corresponsal en Santiago de Cuba y que ha sido dirigido por la Junta Provincial Electoral de Oriente al Juez de Guantánamo, trasládole un acuerdo, para él muy honoroso de la Junta Central.

Dice así: Santiago de Cuba diciembre 30 de 1922. Dr. Juan Manuel Navarrete. Juez de Instrucción. Guantánamo.

Señor: En cumplimiento de lo acordado por el Tribunal Provincial Electoral, en sesión celebrada el día veinte y siete del corriente, se adoptó entre otros, el siguiente acuerdo.

"De comunicación de la Junta Central Electoral, de fecha veinte y dos del corriente, en la que se transcribe un acuerdo adoptado por dicho Centro Superior, en sesión celebrada en la misma fecha, por el que se traslada al Tribunal Supremo de Justicia, los documentos certificados en los que se felicita al Dr. Juan Manuel Navarrete, en su carácter de Presidente de la Junta Municipal Electoral de San Luis, por el acierto e imparcialidad desplegados en el ejercicio de su cargo, y el cual trasladado al Tribunal Supremo, fué interesado por esta Junta Provincial Electoral. La Junta se da por enterada y acuerda que se traslade al interesado el presente acuerdo, y la comunicación de la Junta Central Electoral. El texto de la misma es el siguiente:

"Junta Central Electoral, Secretaría.—Habana, diciembre 22 de 1922. Señor Presidente de la Junta Provincial Electoral, Oriente. Señor: Esta Junta Central Electoral, en sesión celebrada hoy, tomó entre otros, el siguiente acuerdo:

"Se da cuenta con una comunicación de la Junta Provincial Electoral de Oriente remitiendo en cumplimiento de lo acordado en sesión del 17 del pasado mes de noviembre, copia certificada de varios documentos presentados a esa Junta, en los cuales se felicita al Dr. Juan Manuel Navarrete en su carácter de Presidente de la Junta Municipal Electoral de San Luis de Oriente, por el acierto e imparcialidad desplegados en el ejercicio de su cargo, por el cual la Junta tiene a bien dar traslado de dichos testimonios al Tribunal Supremo de Justicia a los efectos procedentes; habiéndose acordado tras-

ladar al Sr. Presidente del Tribunal Supremo de Justicia la certificación que se acompaña. Lo que tengo el honor de comunicar a Vd. para su conocimiento.—(F) Dr. Narciso B. Valdes, Secretario".

Lo que me complace en trasladar a Vd. en cumplimiento de lo acordado. Rúegole acuse recibo. De Vd. atentamente. José FAIGO.

HACE FELICES

El empleo del Bombón Purgante del Dr. Martí, para purgar a los niños, fomenta la felicidad, porque evita los malos movimientos y llantos. Todas las madres saben el trabajo que cuesta purgar a su hijo. Pues bien, usando Bombón Purgante del doctor Martí, purgareis a los allegados. Toman la purga con deleite y piden más. Se vende en todas las boticas y en su depósito El Cristo, Neptuno esquina a Manrique. Alt. 4-3.

¡DINERO!

Por un interés muy módico, lo presta esta Casa con garantía de joyas. Realizamos a cualquier precio un gran sortido de finísima Joyería. Casa de Préstamos. La Segunda Miga. Bernaza, 6, al lado de la Botica. Teléfono A6363.

Abelardo Tous

Teléfono M-3955.—Cuba No. 89. Máquinas de Sumar, Calcular y Escribir, Alquilares, Ventas a plazos. Gran taller de reparaciones. Todos los trabajos son garantizados. Le presto una máquina mientras reparo la de usted. Ind. 10. Dic.

"LA HACIENDA"

La principal revista mensual ilustrada dedicada a la Agricultura y cría de ganados; lectura útil y amena para hombres ilustrados. Suscripción anual \$3.00. Pídanse una muestra en la casa "Roma" de Pedro Carbón, O'Reilly 54 esquina a Habana y se le enviará al recibo de 10 centavos en sellos de correos. C 320

Cerveza: ¡Deme media "Tropical"!